

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Resurrección de los infantes: Indicios en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White

Tesis para recibir el título profesional de licenciado
en Teología Mención en Salud Pública

Por:

Emerson Meléndez Cruz

Asesor:

Mg. David Fernando Asmat Chávez

Lima, setiembre 2016



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Villa Unión, Ñaña, Lima, a los 14 días, del mes de Setiembre, del año 2014, siendo las 2:00 p.m., se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado:

Mg. Edgardo Adolfo Horno Sanchillan, y los demás miembros siguientes: Mg. Jesus Hauco Torres, Secretario,

Dr. Felipe Reynaldo Esteban Silva, Mg. Jesus

Martelo Zauza Caspedes, vocales; y Mg. David

Fernando Armat Chavez, asesor, con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de tesis titulada:

Manejo de los infantes: Andúcio en la Biblia y en los textos de Elena M. de White.

Presentada por el/los Bachiller/es: Emerson Meléndez Cruz

.....

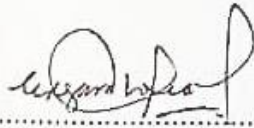
conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciado en Teología,
Mención en Salud Pública

El señor Presidente inició el acto académico, invitando al/los candidato/s hacer uso del tiempo requerido para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del mismo a realizar las preguntas y cuestionamientos correspondientes, los cuales fueron absueltos por el (los) candidato(s). En seguida, el Jurado procedió a las deliberaciones respectivas, luego se registró en el acta el dictamen siguiente:

Bachiller: Emerson Meléndez Cruz
aprobado por escala ordinal 18
con el mérito académico adicional de sobresaliente y

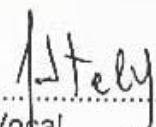
Bachiller:
....., por.
con el mérito académico adicional de

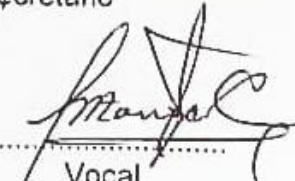
El Presidente del Jurado solicitó al/los candidato/s ponerse de pie. Luego el Secretario realizó la lectura del acta con el resultado final del acto académico, procediéndose inmediatamente a registrar las firmas respectivas.


Presidente


Secretario


Asesor


Vocal


Vocal

.....
Vocal


Candidato

.....
Candidato

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE TRABAJO DE TESIS

Yo, David Fernando Asmat Chávez, profesor de la Facultad de Teología, Escuela profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente trabajo de investigación titulado: “Resurrección de los infantes: Indicios en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White”, el cual ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección, y que constituye la memoria que presenta el bachiller Emerson Meléndez Cruz para aspirar al título profesional de Licenciado en Teología, Mención en Salud Pública.

Las opiniones y declaraciones en este trabajo de investigación son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en lima a los 14 días de setiembre de 2016.



Magister: David Fernando Asmat Chávez

DEDICATORIA:

A mi abuelita, Rosa Angélica Sánchez
A mi madre, Gladis Cruz Sánchez
y a mi padre Discistino Meléndez Santillán

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por concederme la vida y el privilegio que me brindó de prepararme para su servicio.

A la universidad Peruana Unión, por forjar en mi vida además de conocimientos, valores fundamentados en la Palabra de Dios.

A mi madre Gladis Cruz Sánchez, por su amor y apoyo incondicional que hicieron posible la licenciatura en Teología.

A mi padre Discistino Meléndez y mi abuelita Rosa Angélica Sánchez a quienes agradezco por su legado de fe y guardo la esperanza de volver a verlos en la segunda venida de nuestro Señor Jesús.

A los docentes de la facultad de Teología por las oportunas orientaciones durante los cinco años de vida universitaria.

A los pastores: David Asmat y Benjamín Rojas quienes dedicaron tiempo para asesorar la presente tesis y animar en todo momento la elaboración de la misma.

Al pastor Glúder Quispe por las recomendaciones y facilidades para acceder a los escritos originales de Elena G. de White.

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Facultad de Teología

Escuela Académico Profesional de Teología

Título Profesional: Licenciado en Teología con mención en Salud Pública

Título: RESURRECCIÓN DE LOS INFANTES: INDICIOS EN LA BIBLIA Y EN
LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Nombre del investigador: Emerson Meléndez Cruz

Nombre y título del consejero: David Fernando Asmat Chávez, Magister en Teología

Fecha de terminación: setiembre de 2016

Aspecto metodológico

Esta investigación es documental donde se realizó un estudio sistemático - sintético de pasajes bíblicos y escritos de Elena G. de White que poseen relación con la resurrección de los infantes, esto incluye también el análisis de temas bíblicos como: la salvación, el juicio celestial, el pecado y ejemplos bíblicos de las decisiones y consecuencias sobre los hijos. Todo esto con la finalidad de obtener indicios acerca de la resurrección de los infantes brindando de esta manera respuesta al enunciado del problema.

Planteamiento del problema

Ante la variedad de enseñanzas del cristianismo acerca de la resurrección de los infantes, se hace necesario brindar respuestas obtenidas en la Biblia y de los escritos de Elena G. de White. Siempre teniendo en cuenta e integrando las enseñanzas expresadas en la Biblia, siendo la pregunta planteada: ¿Qué indicios se encuentran en la Biblia y los escritos de Elena G. de White en cuanto a la resurrección de los infantes?

Objetivos

La presente investigación tiene por objetivo dar a conocer los indicios encontrados en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White respecto a la resurrección de los infantes.

Hipótesis

Hay indicios tanto en la Biblia como en los escritos de Ellen G. White que permite afirmar la resurrección de los infantes.

Breve referencia al marco teórico

La investigación de Edwin H. Zackrison permite conocer de manera histórica el tema del pecado, específicamente las raíces teológicas del adventismo. A lo largo de su investigación, Zackrison muestra el punto de vista de los escritores adventistas de ese tiempo y aborda de manera indirecta la resurrección de los infantes.

Conclusión

Al analizar la Biblia y los escritos de Elena G. de White, se pudo encontrar indicios que permiten afirmar la resurrección de todos los infantes.

Las evidencias más resaltantes encontradas en la Biblia son: la descripción de infantes presentes en la Tierra Nueva registrada en Isaías 11:6-9 y el análisis de la profecía de Jeremías 31:15-17 cumplida en Mateo 2:16-18. En cuanto al análisis de los escritos de Elena G. de White, en dos de ellos se pudo encontrar la certeza que ella tenía acerca de la resurrección de todos los infantes: en la Carta dirigida a la Sra. Robinson y en el artículo publicado en Youth's Instructor escrito a su hermana Elizabeth.

THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Faculty of Theology

Academic Professional School of Theology

Professional Title: Bachelor of Theology with a major in Public Health

Title: RESURRECTION OF INFANTS: CLUES IN THE BIBLE AND THE WRITINGS OF ELLEN G. WHITE

Name of researcher: Emerson Meléndez Cruz

Name and degree of adviser: David Fernando Asmat Chávez, Magister

Date Completed: September 2016

Methodological aspect

This is a documentary research where a systematic-synthetic study of biblical passages and writings of Ellen G. White that are related to the resurrection of infants was carried out, this also includes the analysis of biblical themes such as: salvation, heavenly judgment, sin and biblical examples of decisions and consequences on sons. All this with the purpose of obtaining clues about the resurrection of infants, thus providing an answer to the statement of the problem.

Problem Statement

Given the variety of teachings of Christianity about the resurrection of infants, it is necessary to give answers obtained from the Bible and the writings of Ellen G. White, always taking into account and integrating the teachings expressed in the Bible, being the question posed: What clues are found in the Bible and in the writings of Ellen G. White regarding the resurrection of infants?

Objectives

This research aims to present the evidence found in the Bible and in the writings of Ellen White concerning the resurrection of infants.

Hypothesis

There are clues both in the Bible and in the writings of Ellen G. White that allow us to affirm the resurrection of infants.

Brief reference to the theoretical framework

The investigation of Edwin H. Zackrisson historically used to know the subject of sin, specifically the theological roots of Adventism. Throughout his research, Zackrisson shows the point of view of the Adventist writers of that time and addresses indirectly the resurrection of infants.

Conclusion

When analyzing the Bible and the writings of Ellen G. White, it was possible to find clues that allow us to affirm the resurrection of all infants.

The most outstanding evidences found in the Bible are: the description of infants present in the New Earth recorded in Isaiah 11:6-9 and the analysis of the prophecy of Jeremiah 31:15-17 fulfilled in Matthew 2:16-18. Regarding the analysis of Ellen White's writings, in two of them we could find the certainty that she had about the resurrection of all infants: in the Letter addressed to Mrs. Robinson and in the article published in Youth's Instructor written to her sister Elizabeth.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	vii
LISTA DE ABREVIATURAS.....	ix
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	3
Planteamiento del problema	9
Objetivos de la Investigación	9
Hipótesis.....	10
Justificación de la investigación.....	10
Definición de términos	10
Delimitaciones.....	11
Metodología	11
Presuposiciones	13
Revisión de investigaciones previas.....	13
II. RESURRECCIÓN DE LOS INFANTES: INDICIOS EN LA BIBLIA	16
Los infantes presentes en la tierra nueva: análisis de Isaías 11:6-9	16
Volverán de la tierra del enemigo:	
Análisis de Mt 2:16-18 y Je 31:15-17	21
Resurrección de los infantes: consideraciones soteriológicas.....	24
La situación de un infante frente a la salvación	24
La situación de un infante frente al juicio celestial	26
La situación de un infante frente al pecado	28
El factor decisión - consecuencia	29
Decisión y consecuencia de manera individual.....	30
Decisión individual, consecuencia colectiva.....	31
La decisión de los padres que resulta en vida o	
muerte sobre sus hijos	33
El caso de algunas naciones	33
El caso de algunos personajes bíblicos	35
Resumen y conclusiones	38
III. RESURRECCIÓN DE LOS INFANTES:	
INDICIOS EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE.....	40

Análisis del Manuscrito 26, 1885.....	40
Resurrección de los infantes de padres creyentes.....	40
La resurrección de los infantes de padres incrédulos	44
Análisis del libro Controversy between Cristh and satán	45
Análisis de la Carta dirigía a la Sra. Robinson.....	45
Análisis del artículo dirigido a su hermana Elizabeth.....	48
¿Resucitaran todos los infantes fallecidos?	49
Resumen y Conclusiones	50
IV. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES	52
Conclusión final	53
Un mensaje para los padres	54
Recomendaciones.....	55
BIBLIOGRAFÍA	56

LISTA DE ABREVIATURAS

AT	Antiguo Testamento
CBA	Comentario Bíblico Adventista
IASD	Iglesia Adventista del Séptimo Día
NT	Nuevo Testamento

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La resurrección es una de las grandes esperanzas para los hijos de Dios. Naturalmente, dicha esperanza está fundamentada en la resurrección del Señor Jesús,¹ por ser él quien levantará finalmente a los muertos justos² de todos los tiempos en ocasión de su segunda venida.³ Por esta razón, la resurrección está estrechamente relacionada con la salvación (1 Co 15:14-23; 1 Ts 4:16-17). La Biblia presenta dos resurrecciones generales: una resurrección de vida para los justos y otra de condenación para los injustos (Jn 5:28,29; Hch 24:15), siendo el milenio un intermedio entre ambas resurrecciones (Ap 20: 4,5).⁴ Además, en la Palabra de Dios se puede encontrar la resurrección de un grupo de personas, que tendrá lugar previo al advenimiento del Señor Jesús, a la que se la

¹Shaff comenta acerca de la resurrección de Cristo: “es enfáticamente un punto de prueba del cual depende la verdad o falsedad de la religión Cristiana, es el mayor milagro o el mayor engaño que registra la historia”. Philip Schaff, *History of the Christian Church* (Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans, 1962), 1:173, citado en: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 127.

²Ibíd., 398.

³Jon Paulien, *Cartas a los Tesalonicenses* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012) 89.

⁴Las citas bíblicas serán tomadas de la versión Reina-Valera 1960.

denomina como “la resurrección especial”,¹ donde un grupo de buenos y malos resucitan (Dn 12:2; Ap 1:7; 14:13; Mt 26:64; Mc 14: 61,62). En virtud a lo expuesto en los párrafos anteriores, se podría decir que la resurrección, para el fiel creyente, significa buenas noticias, en primer lugar, por encontrarse estrechamente ligada con la salvación y en segundo lugar, por representar un gozo indescriptible de volver a ver a los seres amados luego de un tiempo de separación.²

En relación a esto surge en la mente de las personas ciertas interrogantes, una de ellas es el anhelo de saber si todos los infantes fallecidos resucitarán³ siendo este tema el motivo de la presente investigación.

¹La resurrección especial o parcial acaecerá antes de la primera resurrección, la de los justos. “Los malos resucitados serán aquellos que se burlaron y mataron a Jesús en la Cruz del calvario y los apóstatas que lucharon contra el remanente fiel. Los buenos resucitados son aquellos que vivieron desde 1844 en adelante, que aceptaron el mensaje de los tres ángeles y militaron en la fe del remanente”. Para una mayor amplitud ver, Alberto Peña, “La resurrección de Daniel 12:2 y el pueblo remanente”, *Berit Olam* 6, no. 1-2 (2009):19-26. Asimismo, para respaldar esta enseñanza se toma una cita de Elena G. de White que dice lo siguiente: “Los sepulcros se abren, y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua Dn 12:2. Todos los que murieron, en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. Los que le traspasaron (Ap 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes” Elena G. de White, *Conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1930), Jhon C. Brunt, “La resurrección y la glorificación”, en *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*, ed. Raoul Dederen (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2006) 3:93.

²Jonathan Kuntaraf, Kathleen Kuntaraf y Lois Moore, *El libro de la sabiduría de Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007) 104-106.

³Entiéndase por “infantes”, una etapa comprendida desde el nacimiento hasta los 6 ó 7 años de edad aproximadamente. Diane E. Papalia, Sally Wendkos y Ruth Duskin Feldman, *Psicología del desarrollo – de la infancia a la adolescencia*, 9na ed. (México: McGraw-Hill Companies, 2005), 232-233. Son muchas las interrogantes que surgen en

Trasfondo del problema

El anhelo por saber sobre los infantes fallecidos ha suscitado, a lo largo de los años, múltiples posiciones en el mundo cristiano.

Para la Iglesia católica,¹ el ser humano nace pecador heredando la culpa original, por lo tanto, la única manera para que un infante fallecido alcance la salvación, es a través del bautismo,² esto se debe al punto de vista sacramentalista y el concepto de

los miembros de iglesia, sobre todo en los padres que pasaron por la dolorosa experiencia de perder sus pequeños de edad muy temprana.

¹Existe un documento en la página web del Vaticano preparado por la Comisión Teológica Internacional de la iglesia Católica en la cual se muestra el desarrollo histórico de la salvación de los infantes no bautizados. Santa Sede, “Comisión Teológica Internacional la esperanza de salvación para los niños que mueren sin bautismo”, Vaticano, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_con_cfaith_doc_20070419_un-baptised-infants_sp.html (consultado: 1 de diciembre, 2015). También existe la creencia católica del "bautismo de deseo haciendo posible la salvación de los infantes no bautizados, basta con el deseo que un infante tenga de ser bautizado para alcanzar la salvación. Dado a que es improbable que un infante desee ser bautizado, algunos plantean que con el deseo de la Iglesia o el de los padres es suficiente. Ver Geisler, *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*, 360. En contraparte a la posición agustiniana, Pelagio, quien no consideraba al pecado como hereditario, mencionó que todos los infantes que hayan fallecido sin poder hacer uso de su libre albedrío, irán al cielo. No obstante, los no bautizados participarán de un grado inferior de felicidad ya que para Pelagio el hombre actual es totalmente libre para realizar el bien y el mal, pudiendo por sus propias fuerzas evitar todo pecado y alcanzar la salvación eterna. La epidemia de pecado que hay en el mundo se debe a la mala educación, a los malos ejemplos y al hábito o costumbre de pecar. Ver Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica doctrinas de la gracia* (Barcelona: VIMASA Industrias Gráficas, 1975), 5:20. Véase también Bruce A. Demarest, *The Cross and Salvation: The Doctrine of Salvation* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1997), 278. Del mismo modo, el semipelagianismo sostuvo que la salvación de un infante fallecido quedaría supeditada a los designios de Dios por ser el único quien conoce lo que hubiese acontecido, si estos infantes hubiesen llegado a ser mayores, ver Lacueva, 20-21.

²El catolicismo romano enseña que el bautismo elimina el pecado original, la culpa de Adán. Asimismo, dice que un niño bautizado es inmaculado y sin culpa delante de Dios. Si el niño muriera en ese momento, su entrada al cielo no se vería impedida, Véase James G. McCarthy, *El evangelio según Roma – Una compilación de la tradición católica con la Palabra de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1996), 26. Agustín de Hipona expresó, que los niños heredaban la depravación, motivo por el cual la ira de Dios está aún sobre los bebés no bautizados. Sin embargo, los sufrimientos de

pecado original que la iglesia católica posee.¹ Posteriormente, se concibió la idea de la existencia de un lugar intermedio entre el cielo y el infierno exclusivo para los infantes fallecidos al que llamaron “Limbo”.²

Entre los protestantes, se puede encontrar a Juan Calvino quien enseñó que la salvación de un infante no depende del bautismo ni se debe a su inocencia ya que, según

estos, dice él, serían menor en comparación de lo experimentado por aquellos que vivieron hasta una edad adulta ver Norman L. Geisler, Baker Encyclopedia of Christian Apologetics, Baker reference library (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 360. Luego, Tomás de Aquino manteniendo la idea agustiniana agregó que los infantes no bautizados no experimentan dolor en el infierno, debido a que no conocen aquello de que están privados, y por tanto no sufren por la privación de la visión beatífica. Véase Francis Sullivan, “The development of doctrine about infants who die unbaptized”, *Theological studies*, 72 (2011), bajo “die infants”, *ATLA Religion Database with ATLA Serials*, EBSCO host (consultado:7 de noviembre, 2013).

¹Término empleado por la Iglesia cristiana para denotar ritos o ceremonias utilizados en el culto cristiano, siendo definido por Agustín como “un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual”. Ver Sinclair B. Ferguson and J.I. Packer, *New Dictionary of Theology* (Downers Grove, IL:InterVarsity Press, 2000), 606.

²Limbo es la respuesta tradicional de la iglesia católica romana a la pregunta: ¿Qué les sucede a los infantes que mueren antes del bautismo? Tomás de Aquino, teólogo de la Iglesia Católica Romana, explicó que los infantes no merecen ir al infierno puesto que de todos los pecados, el pecado original es el menor, porque es el menos voluntario. Sin embargo, según la teología romana, sin bautismo nadie puede ver a Dios. Por lo tanto, ¿a dónde van los infantes que mueren sin bautismo?, algunos de los teólogos de la Iglesia católica han propuesto que debe haber un sitio para los infantes no bautizados en algún lugar entre el cielo y el infierno. Le llaman Limbo, que significa literalmente *en la frontera*. Lo describen como un lugar de felicidad natural, pero un poco menor que el cielo, ya que Dios no se encuentra allí. Esta enseñanza no es un dogma oficial de la Iglesia Católica, ni una creencia negada. Al considerar el destino de los infantes no bautizados, el catolicismo brinda también otra respuesta moderna, confía sus almas a la misericordia de Dios y no hace mención del limbo. Este enfoque se adopta en el nuevo catecismo. Sin embargo, la respuesta más común es el limbo. Ver Tomas de Aquino, *Saint Thomas AquinasSummaTheologica V*, trad. Fathers of the English Dominican Province (Westminster, MD: Christian Classic, 1981), 3902-3037.Citado en James G. McCarthy, *El evangelio según Roma – Una compilación de la tradición católica con la Palabra de Dios* (Grand Rapids MI: Editorial Portavoz, 1996), 24 -25.

él, un infante nace con la depravación del pecado. De manera que la salvación de los infantes para Calvino se debe a la predestinación hecha por Dios.¹

Por otra parte, sin dejar de lado la condición pecaminosa en la que nace el ser humano,² según Greenough y Gomes los arminianos consideran que la salvación de los infantes se debe a dos razones: (1) La elección hecha por Dios basada en su omnisciencia determina quienes se salvan, debido a que Dios, como conocedor del futuro sabe que infante sino hubiese fallecido hasta llegar a la edad de responsabilidad moral hubiese creído en Cristo, y (2) Gracias al alcance del pacto hecho por sus padres directos o remotos que hayan sido creyentes.

Es decir, Dios extiende su misericordia por muchas generaciones sobre los que le temen.³ De esta manera la misericordia de Dios alcanzaría a algunos infantes fallecidos permitiéndoles la salvación. Por su parte, teólogos evangélicos desacreditan la salvación

¹Esta posición es expuesta en La confesión de fe de Westminster, el cual es un breve resumen teológico apologético del credo cristiano protestante calvinista, promulgado en 1646. Recoge la ortodoxia doctrinal de las iglesias reformadas nacidas del movimiento calvinista en Gran Bretaña, cuyas raíces históricas están en la doctrina expuesta por Juan Calvino durante el siglo XVI en Ginebra, Suiza. Asimismo, Calvino para sustentar que el hombre nace en la depravación del pecado apoya en el libro de Romanos (Ro 5:12). Ver el novena capítulo de *The Westminster Confession of Faith*, CD-ROM Libronix Corporation (Oak Harbor, WA: Libronix, 1996), 5. Ver también Demarest, *The Cross and Salvation: The Doctrine of Salvation*, 304.

²Demarest, *The Cross and Salvation: The Doctrine of Salvation*, 304. Los textos bíblicos que usan para indicar que un infante nace en pecado y estaría inhabilitado para el reino de los cielos son: Sal 51:5; Ef 2:1; Job 14:4; Ro 5:14; 1 Co 7:14. Ver también Augustus Hopkins Strong, *Systematic Theology* (Bellingham, WA: CD-ROM, Libronix Corporation, 2004), 660.

³William Greenough Thayer Shedd y Alan W. Gomes, *Dogmatic Theology*, (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2003), 936.

de un infante a través del bautismo,¹ consideran que el ser humano nace en pecado,² pese a esta situación de un infante frente a Dios, señalan que todos los infantes fallecidos se salvarán.³ Para sostener esta enseñanza presentan más de un argumento,⁴ entre los cuales tenemos: (1) El Señor Jesús murió por toda la raza de Adán, es decir, por toda la humanidad, incluyendo a todo infante fallecido.⁵ (2) La incapacidad que el infante tuvo mientras vivió tanto de rechazar a Jesús voluntariamente como el de cometer obras de

¹Beach, 50. Los evangélicos se muestran en total desacuerdo con el bautismo infantil, tanto en su relación con la circuncisión del Antiguo Testamento, como con la idea de que el bautismo confiera gracia al infante, además mencionan que no es bíblico, ya que en el NT eran bautizados solamente los creyentes con una edad suficiente para entender la salvación, y un bebé no es capaz de ejercer una fe salvadora en Cristo. Los que están a favor del bautismo infantil emplean el texto de Col 2:11,12 como una evidencia de la relación entre la circuncisión y el bautismo, el argumento se apoya en el concepto de la teología de pacto, el cual es un pacto de gracia único que incluía un rito de iniciación en dicho pacto, así como se circuncidaba a los bebés bajo el antiguo pacto, se debe bautizar en el nuevo pacto. Además, mencionan que estos ritos indican la membresía en el pacto, no necesariamente la fe personal, James Buswell, *A Systematic Theology of the Christian Religion* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1962), 2:262, citado en Charles Caldwell Ryrie, *Teología Básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 485. Véase también Oliver, Buswell III, *Jesucristo y el plan de salvación*, de *Teología Sistemática* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1962), 699.

²Lewis Sperry Chafer, *Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1993), 2:287-288.

³Erikson, en su artículo en el cual expone algunas doctrinas de las iglesias evangélicas, señala que algunas sectores de las iglesias evangélicas consideran a aquellos que nunca escucharon del Señor Jesús tendrán una oportunidad después de la muerte, ver Millard J. Erickson, *Evangelical Christology and Soteriology Today*, revista Interpretacion, ATLA- host- 255-266 (consultado el 10 de noviembre del 2015).

⁴Estudios bíblicos en español, “Salvación de infantes”, <http://www.middle-townbiblechurch.org/spanish/salvatio/infants.html> (consultado: 05 de diciembre, 2015). Véase también Charles Hodge, *Systematic Theology*, CD-ROM, Libronix Corporation (Oak Harbor, WA: Libronix, 1997), 1:26-29.

⁵Ibíd.

pecado, motive por el cual, de acuerdo a su interpretación seremos juzgados por Dios.¹

(3) “La edad de responsabilidad moral” es otro argumento empleado por algunos teólogos evangélicos² donde aquellos infantes que no alcanzaron la edad suficiente en la

¹De acuerdo al punto de vista evangélico una persona es condenada por rechazar a Jesucristo y por negarse a creer en él basados en lo que dice Jn 3:18: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”, dado a que un infante no es capaz de rechazar a Jesucristo, por lo tanto, queda libre del pecado de no creer en Jesús (Jn 3:9). Tampoco son capaces de desobedecer deliberadamente el evangelio como para perderse en el infierno (2 Ts 1: 8-9), ver Geisler, *Sin, Salvation*, de *Systematic Theology* (Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 2004), 443-444. Evidentemente un infante fallecido jamás cometió tales obras de pecado, de acuerdo a la clasificación de los pecados dada por Charles Caldwell, quien considera que los infantes son los únicos que están libres de los “pecados personales”. Según Caldwell los pecados tienen tres aspectos: (1) “pecado heredado”, transmitido por las generaciones Ef 2:3 y su consecuencia es la muerte espiritual, (2) “pecado imputado”, el cual es heredado directamente de Adán Ro 5:12 y su consecuencia es la muerte física y (3) “pecados personales”, no se hereda, sino obedece a acciones pecaminosas, la consecuencia es la pérdida de comunión. Ver Charles Caldwell Ryrie, *Teología básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 253. Finalmente, ellos aducen que Dios posee un corazón compasivo y misericordioso. Además, desea que todos lleguen al conocimiento de la verdad (1 Ti 2:4); no queriendo que ninguno perezca (2 P 3:9); ni desea la muerte del impío (Ez 33:11) y muestra un especial cuidado por los más pequeños no deseando su perdición (Mt 18:14). Jesús, cuando estuvo en esta tierra, fue tierno con ellos (Mr 10:13-14). De esta manera, se asume que el Salvador tiene esa misma compasión por los infantes.

²Entre los principales teólogos que respaldan esta enseñanza tenemos a Charles Hodge, A. Hodge, y A.H. Strong, quienes además toman Dt 1:39: “Y vuestros niños, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos, que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá; y a ellos la daré y ellos la heredarán”, como un pasaje que estaría haciendo alusión a Dios librando de sus castigos a los que no conocen el bien ni el mal (Nm 14:29). Según el autor este principio es válido, también para aquellos adultos que tienen alguna incapacidad mental. Demarest, *The Cross and Salvation: The Doctrine of Salvation*, 304. Tal estado es llamado por Strong “una inconciencia relativa”. Se toma como ejemplo a los ninivitas, que no sabían discernir entre su mano derecha e izquierda (Jon 4: 11), MacArthur, 36. MacArthur aduce que, entre los que no pudieron discernir su mano izquierda de su derecha estaban los niños pequeños y los que eran discapacitados mentales. Estos niños inocentes en Nínive, así como los animales, eran claramente objeto de la compasión de Dios. Asimismo, bajo esa misma situación, se considera a los niños mencionados por Pablo: “pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal” (Ro 9:11), ver Strong, *Systematic Theology*, 660.

que son responsables moralmente ante Dios, serán salvos gracias a la obra salvadora de Cristo a favor de ellos. (4) Aumento de la inteligencia por el Espíritu Santo de manera sobrenatural antes del momento de su muerte, así se les impartiría la fe para que sean capaces de aceptar a Jesús y ser regenerados por el Espíritu Santo.¹

Resulta muy significativo considerar 2 S 12:22-23 como uno de los pasajes más empleados por aquellos que respaldan la creencia de la salvación de los infantes,² el texto narra el fallecimiento del hijo de David y Betsabé, se aduce desde una cosmovisión inmortal del alma,³ que por cierto no es bíblica, la razón por la cual David dejó de sentirse triste fue por la “esperanza de un encuentro futuro después de la muerte”.⁴ Es decir, inmediatamente después de su muerte el hijo de David fue al cielo.

Por otro lado, la IASD considera que la resurrección de un infante queda

¹Buswell en algunos aspectos se muestra en conformidad con la Confesión de Fe Westminster, Ver Buswell, *Teología sistemática* 604:3.

²El texto de 2 S 12:22-23 dice: “Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Más ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí”. Strong, *Systematic Theology*, 660. Ver también John MacArthur, *Safe in the Arms of God: Truth from Heaven About the Death of a Child* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003), 95. Augustus Hopkins Strong, *Systematic Theology* (Bellingham, WA: CD-ROM, Libronix Corporation, 2004), 662.

³MacArthur menciona que: “las personas tienen almas eternas”, ver John MacArthur, *Safe in the Arms of God: Truth from Heaven About the Death of a Child* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003), 14.

⁴Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli, ed. *Comentario bíblico mundo hispano 1 Samuel, 2 Samuel, Y 1 Crónicas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997), 251. Matthew consideran que, al igual que el hijo de David, los niños que mueren en la infancia “son bien cuidados”. Ver Matthew Henry, *Comentario de la Biblia, Matthew Henry en un tomo* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 250.

supeditada a la resurrección de los padres,¹ tomando en cuenta la declaración de Elena G. de White: “la fe de los padres creyentes cubre a los niños como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto”.² Ante tantas posturas al respecto. Se hace necesario investigar el tema de la resurrección de los infantes en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White.

Planteamiento del problema

Por lo señalado anteriormente, el problema planteado en esta investigación, responde a la siguiente pregunta, ¿Qué indicios se encuentran en la Biblia y los escritos de Elena G. de White en cuanto a la resurrección de los infantes?

Objetivos de la Investigación

El objetivo de esta investigación es dar a conocer los indicios encontrados en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White respecto a la resurrección de los infantes.

¹La IASD a través de su oficina de investigación referida a temas históricos, doctrinales y especialmente a los escritos de Elena G. de White proporciona respuestas a este tema citando lo escrito por Elena: la fe de los padres creyentes cubre a los niños. White Estate Digital Resource Center, *Question & Answers* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1999). Bajo “infant resurrection”, <http://drc.whiteestate.org> (consultado: 20 de diciembre, 2015). Del mismo modo, empleando la misma cita de Elena, William Fagal responde a la pregunta: “¿Se salvarán los niños de padres creyentes?” ver William Fagal, *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 96-97. Existen artículos realizados sobre este tópico. Emerson Meléndez, “La resurrección de los infantes en los escritos de Elena G. de White”, *Berit Olam* 10, no. 1-2 (2013):34-41. Y algunos artículos subidos al internet en páginas no especializadas: Contestando tu pregunta, “serán salvos todos los niños”, http://www.contestando_tupregunta.org/seran_salvos_ninos.html (consultado: 04 de diciembre, 2014).

²White, *Mensajes selectos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1934), 3:359.

Hipótesis

La presente investigación considera la siguiente hipótesis posible: Existen indicios en la Biblia que permiten afirmar la presencia de infantes entre los hijos de Dios que resucitarán en ocasión de la segunda venida de Cristo. Del mismo modo, también existen indicios que brinda la posibilidad que un infante no resucite.

Justificación de la investigación

Se espera con el resultado de este estudio brindar respuestas obtenidas en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White, siendo un aporte para el ámbito académico de la IASD. Además, resulte de ayuda y ánimo para aquellos quienes estén tristes por la pérdida de un familiar de edad muy corta afianzando así la esperanza y seguridad en las promesas divinas manifestadas a sus siervos los profetas. Finalmente, esta investigación también logrará ser un aporte para el mundo teológico actual constituyéndose en una propuesta fundamentada en la evidencia bíblica.

Definición de términos

Infante: término usado para referir a una persona de edad cronológica muy corta, según los especialistas en psicología de desarrollo esta etapa comprende desde el nacimiento hasta los 6 o siete años de vida.¹

¹Entiéndase por “infantes” una etapa comprendida desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años de edad aproximadamente. Los especialistas en Psicología del Desarrollo mencionan que al inicio de esta etapa se produce el egocentrismo, es decir, todo gira en torno al “yo” del infante y es incapaz de distinguir entre su propio punto de vista y el de los demás. en los últimos años, se empieza a manifestar la “autorregulación” que es el control de sus propios impulsos conductuales para cumplir con las expectativas de sus cercanos, paralelamente empieza a tener conciencia de malestar emocional por hacer algo incorrecto y la habilidad para abstenerse de hacerlo, previo a esto, es necesario haber interiorizado estándares morales. Diane E. Papalia, Sally Wendkos y Ruth Duskin

Indicio: Fenómeno que permite conocer o inferir la existencia de otro no percibido. Cantidad pequeñísima de algo, que no acaba de manifestarse como mensurable o significativa.¹

Resurrección: Acción de resucitar o volver a la vida.²

Delimitaciones

Esta investigación estará delimitada a estudiar el tema de los infantes en la Biblia y en los Escritos de Elena G. de White, no se abordará el caso de bebés fallecidos antes de nacer.

Metodología

La presente investigación será de tipo documental, se empleará el método sintético³ para el análisis de la Biblia y los escritos de Elena G. de White, obteniendo así

Feldman, *Psicología del desarrollo – de la infancia a la adolescencia*, 9na ed. (McGraw-Hill companies, inc. México 2005).232-233.

¹Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (2016) bajo: “indicio”<http://dle.rae.es/?id=LOBECME>(consultado: 07 de febrero, 2016).

²Ibíd., bajo “resurrección” <http://dle.rae.es/?id=WFbMTd1>(consultado: 07 de febrero, 2016).

³El método sintético es el procedimiento básico en la metodología sistemática, mediante el cual las diversas ideas o enseñanzas se conectan o articulan para formar un todo. Las ideas o enseñanzas que se articulan son el resultado del análisis obtenido de la teología bíblica. Dicho de otro modo, el análisis es el comienzo de la descripción que culmina con la síntesis. Ver Fernando Canale, “Is There Room for Systematics in Adventist Theology?”, *Journal of the Adventist Theological Society* 12,no. 2. (2001):110-131. Véase también Fernando Canale, “Interpretación de las ideas expresadas en textos: El método filosófico de la investigación en las ciencias humanas”, *Enfoques* 12, no. 2. (2000): 83-114. Síntesis es definido también como una herramienta que la teología sistemática usa para “establecer una interrelación no solo de los datos, sino también de las diferentes doctrinas entre sí en un sistema coherente”, a su vez complementa el análisis hecho por la teología bíblica. Ver José M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica – como interpretar las Sagradas Escrituras* (Barcelona: Vila de Canalls, 1984), 217. Martínez, hablando de los principios básicos para la interpretación teológica, menciona

los indicios acerca de la resurrección de los infantes.¹

Los pasajes bíblicos que se analizarán son: Is11:6-9; Jer 31:15-17 y Mt 2:16-18. Estos pasajes fueron tomados por el autor de la presente investigación debido a su relación con el tema a investigar, también se analizarán temas bíblicos como: la salvación, el juicio, el pecado y algunos ejemplos bíblicos de las decisiones y sus consecuencias sobre los hijos.

En cuanto a los escritos de Elena G. de White que se estudiarán son aquellos que se refieren de manera directa a la resurrección de los infantes tales como: la cita que aparece específicamente en su libro *The Great Controversy between Christ and Satan*, en el cual hace mención a la resurrección de los infantes en la segunda venida.

Asimismo, la cita de la carta escrita a la Sra. Robinson el 27 de noviembre de 1899 en la que Elena se refiere a la resurrección de su propio hijo fallecido en la infancia. Además, se analizará la cita que aparece en su libro *Mensajes selectos* el tomo 3, en la

que el análisis lingüístico debe preceder a la interpretación teológica es decir, al estudiar un pasaje doctrinal, debemos considerar, en primer lugar, las partes esenciales de una exégesis como es el análisis tanto lingüístico, de contexto, de pasajes paralelos como de fondo histórico, todo ellos puede darnos luz suficiente para una interpretación fiel al pensamiento del autor, sin que se planteen problemas de armonización con el corpus didáctico de la Escritura, en otros casos, basta con mirar el resultado de la exégesis bajo la perspectiva global de la enseñanza doctrinal de la Biblia. Asimismo, como segundo principio Martínez dice: “la interpretación teológica ha de efectuarse, teniendo presente la estructura doctrinal de la Escritura”.

¹Se estudiarán los escritos de Elena G. de White porque se les considera también inspirados, al respecto Pfandl comenta: “Dado que en la Iglesia no se acepta grados de inspiración, debe reconocer que la inspiración de Elena G. de White, aunque no su autoridad, es de la misma naturaleza que la inspiración de los profetas del AT y del Nuevo. Por lo tanto, a la hora de usar e interpretar lo que escribió, debemos aplicar a sus escritos los mismos principios hermenéuticos que aplicamos a las Escrituras”. Ver Gerhard Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, en *Entender las Sagradas Escrituras – el enfoque adventista*, ed. George Reid (Florida, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 379.

que se pronuncia a la resurrección de los infantes de padres creyentes en la que menciona: “la fe de los padres creyentes cubre a los niños, como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto”. También se tomará la cita que aparece en el mismo libro *Mensajes selectos* el tomo 3, en la que se refiere a la resurrección de los infantes de padres incrédulos y el artículo dedicado a su hermana melliza Elizabeth tras la pérdida de su hija recién nacida.

Presuposiciones

El autor de esta investigación considera a la Biblia como inspirada por Dios (tanto AT como NT), por lo tanto, son confiables y autoritativas. Asimismo, se acepta y confía en Elena G. de White, en cuya vida se manifestó el don de profecía, de conformidad a lo que la Biblia expresa para su pueblo de los tiempos finales.¹

En ese sentido, sus escritos tienen también autoridad al momento de investigar este asunto, ya que el Espíritu que inspira a los profetas es el mismo. Por esa razón, se entiende la unidad existente en la enseñanza dada por Dios a través de sus profetas.

Revisión de investigaciones previas

Edwin H. Zackrison en su tesis doctoral titulada: *Seyenth-day Adventists and original sin: a study of the early development of theseventh-day Adventist understanding*

¹George E. Rice, “Dones espirituales” en *Tratado de Teología Adventista*, ed. George W. Reid et al. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 9: 686-730.

of the effect of adam's sin on his posterity,¹ muestra un panorama histórico de la comprensión del pecado tanto en el cristianismo como en la IASD, dentro de ello, aborda el tema de los infantes en la cual muestra citas de los escritores adventistas y escritos de Elena G. de White referidos al tema. Para la presente investigación, resultará muy útil tener en cuenta la manera en que los adventistas, en sus inicios, consideraban el tema del pecado.

Por otro lado, existen autores que escribieron libros referidos al destino de los infantes fallecidos muy arraigado a su cosmovisión de la inmortalidad del alma, tal es el caso de John MacArthur y Robert P. Lightner los cuales guardan una similitud al presentar sus puntos de vista respecto a la inmortalidad del alma.

El libro de MacArthur titulada: *Safe in the arms of God, truth from Heaven about the Death of a Child*, mezcla experiencias reales de padres que perdieron a sus hijos de tierna edad con temas muy puntuales como: el destino de las almas de los infantes nacidos y no nacidos, también se detiene en asuntos como el pecado, la edad de responsabilidad y la predestinación. MacArthur indica que cada bebé o un infante que muere antes de llegar a un estado de culpabilidad moral, va inmediatamente al cielo al morir, a su vez recalca que este nace con la naturaleza pecadora, pero sin las obras de pecado. Sin embargo, la razón para su salvación no es debido a su inocencia o su mérito, sino por la gracia hecha suya a través de la expiación de que Cristo hizo en la Cruz²

¹Edwin H. Zackrison, "Seventh-day Adventists and original sin: a study of the early development of the seventh-day Adventist understanding of the effect of adam's sin on his posterity" (Tesis Doctoral, Andrews University, 1984), 366.

²John MacArthur, *Safe in the Arms of God: Truth from Heaven About the Death of a Child* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003), 14, 83.

La obra escrita por Robert P. Lightner Se llama: *Safe in the Arms of Jesus: God's Provision for the Death of Those Who Cannot Believe*, Based on: Heaven for Those Who Can't Believe, como ya se hizo mención posee mucha similitud al enfoque dado por MacArthur.

No obstante Lightner analiza con mayor profundidad los evangelios enfatizando el cuidado y amor de Jesús por los niños. Constituyéndose en una de las razones que Lightner presenta para señalar que todos los infantes resuciten.¹

Por otro lado, William Fagal en su obra: “101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos”, responde a la pregunta: ¿Se salvarán los niños de padres creyentes? citando la declaración de Elena G. de White “la fe los padres creyentes cubre a los niños”.² Es interesante notar que dicha declaración es mencionada con frecuencia por la IASD a la hora de brindar respuestas sobre la resurrección de los infantes.³

¹Robert P. Lightner, *Safe in the Arms of Jesus: God's Provision for the Death of Those Who Cannot Believe*, Based on: Heaven for Those Who Can't Believe (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2000), 4-90.

²William Fagal, *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 96-97. Existe artículos abordando el tópico en los escritos de Elena G. de White, Emerson Meléndez, “La resurrección de los infantes en los escritos de Elena G. de White”, *Berit Olam* 10, no. 1-2 (2013):34-41.

³White Estate Digital Resource Center, *Question & Answers* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1999). Bajo “infant resurrection”, <http://drc.whiteestate.org> (consultado: 20 de diciembre, 2015).

CAPÍTULO II

RESURRECCIÓN DE LOS INFANTES: INDICIOS EN LA BIBLIA

En el presente capítulo se presentará de manera sintética pasajes de la Biblia que muestran indicios sobre la resurrección de los infantes. Para una mejor organización y comprensión, el capítulo está dividido en tres secciones: (1) los infantes presentes en la tierra nueva: análisis de Isaías 11:6-9, (2) “volverán de la tierra del enemigo”: análisis de Mt 2:16-18 y Je 31:16-17, y (3) resurrección de los infantes: consideraciones soteriológicas. Finalmente se mostrará el resumen con las conclusiones respectivas de este capítulo.

Los infantes presentes en la tierra nueva: análisis de Isaías 11:6-9

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. (Is 11:6-9)

Como se puede notar en este pasaje, la Biblia a través de sus profecías referidas a la tierra nueva, muestra la existencia de infantes que la habitarán. Aunque el objetivo del profeta sea el de señalar la ausencia del miedo entre personas y animales.¹ El primer término “un niño les pastoreará” en el idioma original es: וְנֶעֱר קָטָן, un sustantivo unido a un adjetivo, la traducción adecuada sería “un niño pequeño”; esta misma frase se repite

¹Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1978), 4: 159.

una sola vez en el AT, en 1 Samuel, donde hace referencia al niño que Jonathan envió para recoger su flecha lanzada en el campo: “salió Jonatán al campo, al tiempo señalado con David, y un muchacho pequeño con él” (1 S 20:35).

En ambos pasajes se puede ver que este término sirve para señalar a niños que no son infantes ya que son capaces de realizar acciones por sí mismos.

El segundo término, “niño de pecho”, יוֹנֵק, aparece 5 veces en el AT y en todos los textos hace referencia a bebés¹ o lactantes. (Dt 32:25; 1 S 15:3; 22:19; Cnt 8:1; Lm 4:4). Por lo tanto, Isaías si hace referencia a los infantes de los cuales se centra la presente investigación.

Y finalmente el tercer término es: “recién destetado”, נִמְנֵל, de acuerdo a los diccionarios, el mismo significado solo es repetido en Génesis 21:8 “Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac”.² Lo cual indica que esta palabra es usada para los que culminan la etapa de la infancia.³

¹Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992), 242.

²Moisés Chávez, *Diccionario De Hebreo Bíblico*, Includes Index., 1. ed. (El Paso, Tx.: Editorial Mundo Hispano, 1992), 123. William Lee Holladay and Ludwig Köhler, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden: Brill, 1971), 62.

³Nichol, 1: 344. El CBA al respecto dice: “Entre los orientales, el destete se realizaba a una edad más avanzada que en los países occidentales. De acuerdo con 2 Mac. 7: 27, las madres judías alimentaban a sus hijos durante tres años (ver también 2 Crón. 31: 16). Parece que Samuel fue llevado al santuario inmediatamente después de haber sido destetado, cuando ya podía ministrar delante del Señor (1 Sam. 1: 22-28). Es una costumbre oriental celebrar el destete de un niño mediante una fiesta ritual en la que se espera que él participe de una comida de alimento sólido por primera vez. Así se señala la terminación de la infancia”. Esto podría enseñar que de acuerdo a la Biblia, la infancia culmina a los tres años aproximadamente.

En cuanto a la interpretación del pasaje de Isaías, existe más de un punto de vista en cuanto su cumplimiento, siendo determinada en gran medida por la percepción de la era mesiánica y su relación con el milenio,¹ los teólogos evangélicos señalan como un acontecimiento que se llevará a cabo con la nación de Israel en el futuro, dicha postura no tiene el respaldo bíblico sólido.

De manera que, en conformidad con la enseñanza de toda la Biblia, este pasaje debe interpretarse como un suceso que acontecerá en la tierra nueva, la morada final que Dios preparará para sus hijos luego que el pecado fuere eliminado con la destrucción de Satanás y sus seguidores. (Mal 4:1; Ez 28:18-19; Jer 4:23-26; Is 35; 65:17-25; Mt 5:5; 1 Co 6:2-3; 2 P 3:13; Ap 20:1; 21:1-7; 22:1-5; 11:5)

Es importante señalar lo que Daeggeuk Nam presenta al exponer la doctrina de la tierra nueva de manera sistemática, él declara que la mayoría de las profecías encontradas en el AT tiene que ver con promesa hechas a la nación de Israel como pueblo elegido por

¹En cuanto a la interpretación de la era mesiánica y su relación con el milenio en el mundo cristiano se tiene tres opiniones principales: el posmilenarismo, el premilenarismo y el amilenarismo. El posmilenarismo coloca la segunda venida de Cristo después del milenio, el premilenarismo coloca la segunda venida de Cristo antes del milenio, y el amilenarismo significa que no hay ningún milenio futuro. Para ver más detalles respecto a este tema ver Norman Gulley, ¡Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 471-490. Como un ejemplo de la interpretación posmilenarista se podría citar lo que Walvoord y Zuck dicen al comentar de este pasaje: “La idea es que los habitantes de todo lugar vivirán en conformidad con los principios de Dios y su palabra. También la conducta de los animales cambiará. Esto ocurrirá en el reino milenial, cuando Cristo esté gobernando (Is 9:6-7). Jerusalén tendrá prominencia en el mundo (2:2), y Judá e Israel serán fieles y se reunirán en la tierra para vivir con estricto apego al nuevo pacto”. Ver John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento* (Puebla, Pue: Ediciones Las Américas, A.C., 2000) 5: 46.

Dios. Dichas promesas son de bienestar y felicidad sin par para su pueblo.¹ Sin embargo, también se debe aceptar que estas promesas son condicionales, es decir, hubiesen tenido su cumplimiento si el pueblo de Israel habría cumplido sus obligaciones en el pacto (Dt 28:1,2,13,14). Tristemente el pueblo de Israel perdió su derecho al cumplimiento de esas profecías por su abierta apostasía y rebelión a lo largo de la historia, la que “culminó con el rechazo de Jesús como Mesías”.²

Daeguk Nam continua con su explicación haciendo notar que el rechazo al pacto por parte del pueblo de Israel seria la razón por la cual la iglesia cristiana ocupa el lugar de Israel como nación espiritual.³ De manera que todas las amonestaciones y enseñanzas que en algún momento fueron dadas a Israel se aplican ahora a la iglesia cristiana. Lo mismo sucede con los pasajes del AT que hablan de una tierra nueva, en primera instancia fue para un Israel obediente. No obstante, “la aplicación secundaria, hecha a la luz de los escritos del NT, es para la tierra hecha nueva esperada por los creyentes cristianos”.⁴ De esta manera, el pasaje de Isaías 11:6-9 podría constituirse en un claro indicio de la presencia de infantes en la tierra nueva.

¹Daeguk Nam, “The New Earth and the Eternal Kingdom”. En *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*. Editado por Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2001), 949.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Cerrando esta sección introductoria reconoce que “por la naturaleza condicional de estas profecías, no pueden aplicarse todos los detalles a la tierra nueva descrita en Ap 21 y 22. Sin embargo, no hay duda que la visión del AT de la tierra nueva es muy parecida a la que se da en el NT y puede aplicarse con toda seguridad al hogar eterno de los redimidos. Debemos examinar varios aspectos de la enseñanza del At sobre la tierra nueva”. Ver Nam, “The New Earth and the Eternal Kingdom”, 948-952.

Por otro lado, se contempla la idea de que en la Tierra Nueva estarán presentes personas que no tuvieron oportunidad de conocer el plan de salvación efectuado por Cristo, partiendo de Zacarías 13:6,¹ “Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos”, haciendo una alusión a Cristo quien muestra la evidencia irrefutable de su sacrificio en favor de sus hijos.² De manera que es posible creer que entre aquellos que serían instruidos se

¹Existe una posición distinta que considera al texto de Zacarías 13:6 como una referencia de los falsos profetas que aparecen en los versículos anteriores, de manera que las cicatrices en las manos son hechas de manera falsa para evitar ser detectados como falsos profetas, “no cabe la menor duda que esas cicatrices eran las que se habían causado durante la adoración a los ídolos. Para refutar la acusación de que se habían involucrado en la adoración de ídolos, los falsos profetas dirán que fueron disciplinados por sus seres queridos”, Walvoord menciona que el pasaje encaja mejor con los falsos profetas, interpretarlo como una referencia a Cristo sería un cambio abrupto de la idea original del pasaje ver Walvoord y Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento* (Puebla, Pue: Ediciones Las Américas, A.C., 2001), 6: 308. Por su parte el CBA reconoce que por el contexto, el pasaje podría estar aduciendo a los falsos profetas, pero deja abierta la posibilidad que puede ser aplicada de manera secundaria a Cristo como una predicción del flagelamiento y las heridas que le infligieron los que debían haber sido sus amigos. Además, como un argumento de que el pasaje se esté refiriendo a Cristo, se tiene el versículo siguiente (v.7), el cual registra una profecía que habla de manera clara de Cristo, el versículo dice lo siguiente: “Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hieres al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos” (Zac 13:7), este pasaje tiene su cumplimiento en Mateo: “Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas” (Mt 26: 31). Ver Nichol, 6:1115.

²Hablando del juicio escatológico, Alomía menciona: “innumerables serán sorprendidos en el día final al conocer al que los redimió y preguntarán intrigados ¿Qué cicatrices son estas en tus manos Zac 13:6? De hecho ellos jamás habrán oído del crucificado del calvario que compró su redención. Y la respuesta los dejará aún más esturpefactos. “con ellas fui herido en casa de mis amigos”, el autor hacer una referencia a Mateo 25:34-40 donde se registra a los que “hicieron algún acto de bondad a otros sin saber que lo estaban haciendo para el propio Señor Jesús”, ver Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico*. Vol.3 (Lima: Ediciones Teologika, 2010), 230-232.

encuentren los infantes fallecidos. Seguidamente, se presentará otro indicio bíblico acerca de la resurrección de los infantes.

Volverán de la tierra del enemigo: Análisis de Mt 2:16-18 y Je 31:15-17

El libro de Jeremías predice la cruel matanza de los niños menores de dos años, dicho evento tuvo su cumplimiento en la época de Jesús y se encuentra registrado en uno de los evangelios:

Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos. Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron (Mt 2:16-18).

Como el mismo relato bíblico lo indica, esta predicción se encuentra en el libro de Jeremías, la cita completa es como sigue a continuación:

Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra (Jer 31:15-17).

En el pasaje se puede encontrar una descripción¹ de la triste realidad que enfrentaron en contraste con la felicidad futura de los cautivos.²

¹Dios mostró su misericordia al realizar un nuevo convenio o “nuevo pacto” con Israel y con Judá, luego del cautiverio. Jer 31:31-34. No obstante, al no reconocer a Cristo como el enviado de Dios, los israelitas rechazaron el pacto y desde allí Israel dejó de ser la nación escogida por Dios (Mt 21:43). Poco después, Dios estableció su nuevo pacto con la iglesia cristiana otorgándole las bendiciones y responsabilidades que este convenio implica. (Mt. 21:43; Gá. 3:29; He. 8:8-11; 1 P. 2:9, 10). Ver Don F. Neufeld, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), s.v. “Pacto”.

²Nichol, 4:464. El capítulo 31 al igual que el 30, fue escrito tras el intercambio de cartas entre el profeta y los desterrados en los comienzos del reinado de Sedequías. El

Las ideas definidas del pasaje están demarcadas por una frase que se repite cuatro veces: “Así ha dicho Jehová” y “dice Jehová”, las cuales introducen cuatro enunciados, cada uno dependiente del otro. Por ejemplo, en la primera parte se expresa dolor profundo, como muestra de la realidad que el pueblo de Israel experimentaba, luego el siguiente enunciado contrasta la trágica situación con el consuelo por parte de Dios. Luego viene la promesa del Señor para afirmar dicho consuelo y finalmente se muestra un panorama futuro diferente y mucho mejor.

Acerca del dolor profundo que “Raquel” expresa por sus hijos en la primera parte del pasaje tiene que ver con el lugar donde sucedieron los hechos, Ramá: “Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron” (Je 31: 15).

Ramá es un lugar que estaba ubicado junto al camino por donde llevarían a los cautivos israelitas hacia Babilonia: “Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con cadenas entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia”(Jer 40:1).

En cuanto a la explicación de “Raquel” y la relación con “Ramá” se debe a la matanza de algunos israelitas en el lugar de Ramá y por encontrarse la tumba de Raquel (madre de José y Benjamín) cerca de Ramá, se personifica a Raquel llorando por sus hijos.¹

capítulo 31 trata esencialmente de las promesas de restauración para el pueblo de Israel y para Judá.

¹Nichol, 4:466.

Ahora bien, Mateo encuentra en el infanticidio cometido por Herodes el cumplimiento del pasaje en mención de Jeremías, tal como lo señaló: “Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron” (Mt 2:17-18).

De manera que para Mateo “Raquel” vendría a ser todas las madres que en esa ocasión sufrieron la pérdida de sus infantes hijos.

Finalmente, en la segunda parte del pasaje de Jeremías se hallan las promesas en las cuales las madres de los tiempos del cautiverio, pueden encontrar consuelo para su trágico dolor: “...dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra” (Jer 31:16,17).

Se puede apreciar de manera resaltante el énfasis en señalar el regreso de los hijos que perecieron, por los cuales Raquel lloraba, “volverán de la tierra del enemigo”; “Y volverán a su propia tierra”. Según el contexto es una referencia “al retorno de los desterrados por el cautiverio”.¹

Así también, es importante señalar que las palabras registradas en Mateo se constituyen como un consuelo dirigido a las madres que perdieron a sus menores hijos. Desde luego, no hay regreso inmediato para aquellos infantes, puesto que ya están muertos. Sin embargo, la frase “volver de la tierra del enemigo” es una alusión a la resurrección que dichos infantes tendrán en ocasión de la segunda venida de Cristo (1 Ts 4:16-17).²

¹Nichol, 4:466.

²Esta enseñanza puede ser hallada en los cursos bíblicos de Amazing Facts, cuando se responde a la pregunta: “¿Qué pasará con las criaturas que mueran como bebés

Luego de haber analizado los pasajes de Jeremías y Mateo se puede concluir señalando que hay indicio bíblico para creer que los infantes resucitarán, de manera que las palabras de consuelo de Jeremías pueden ser para toda madre que experimento el dolor de haber perdido a un hijo tempranamente. Para ello todo padre debe mantenerse fiel al Señor si quiere ver esta promesa hecha realidad.

A continuación, se analizará el tema de investigación vinculada a otros aspectos bíblicos con la finalidad de obtener indicios sobre la resurrección de los infantes.

Resurrección de los infantes: consideraciones soteriológicas

Dentro de esta sección se analizará: (1) la situación de un infante frente a la salvación, (2) la situación de un infante frente al juicio celestial, (3) la situación de un infante frente al pecado, y (4) el factor decisión – consecuencia.

La situación de un infante frente a la salvación

Es importante señalar que de acuerdo al registro bíblico la salvación del ser humano es gracias a la iniciativa divina,¹ es preciso ejercer fe de manera individual en el

¿se salvarán?”, el curso bíblico hace mención de que Mateo 2:16-18 y Jer 31:16-17 es una posible evidencia para creer en la resurrección de los ifantes. Ver Amazing Facts, “Una ciudad en el espacio colosal”, en *Guía de estudios de hechos asombrosos* (EEUU, 2010), 12.

¹“La parábola de la oveja perdida enseña que la salvación viene a nosotros por iniciativa de Dios, y no porque nosotros podamos buscarlo a él. Como un pastor ama a sus ovejas y arriesga su vida cuando una falta, así también en medida cada vez mayor, Dios manifiesta su amor anhelante por todo pecador perdido”. *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 40. Además El ser humano es salvo por la fe en Cristo Jesús, no obstante “las obras constituyen la evidencia de una verdadera relación con Dios. La fe que lleva a la justificación es, por lo tanto, una fe viva que obra (Stg. 2:24).” *Ibíd.*, 134, 135.

Salvador, “aun la misma respuesta humana a la oferta divina de salvación no se origina en los seres humanos, sino en Dios. Nuestro amor surge en respuesta a su amor (1 Jn 4:19)”.¹

La acción que corresponde al ser humano es de aceptar el maravilloso don de la salvación a través de Cristo y vivir conforme a su voluntad² (Jn 3:16, Jn 14:6, 15, 21; Hc 4:12, 16:31; Is 45:22; Pr 7:2; 1 Jn 3:24, 5:12), el rechazo a Cristo y sus mandamientos conlleva a la condenación y a la muerte eterna (Dt 30:15-19; 2 Ts 2:12; He 5:9). Si bien es cierto, “la expiación está determinada para todos, dirigida a todos y es suficiente para todos, pero beneficia solo a los que de su propia voluntad responden a ella con fe”.³

Sin embargo, en el caso de un infante⁴ no tendría la capacidad de: creer, aceptar o rechazar a Cristo, mucho menos dar evidencia de una vida convertida. Por tal motivo, la

¹La obra “creencias de los adventistas del séptimo día” expresa claramente que la salvación es por la gracia del Señor Jesús: “nuestra fe es tan solo un don de Dios (Ro 12:3); también lo es nuestro arrepentimiento (Hc. 5:31). No podemos salvarnos a nosotros mismos de Satanás, el pecado, el sufrimiento y la muerte. Nuestra propia justicia es como trapos inmundos (Isa. 64:6). Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo... porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efe. 2:4,5,8,9)”. *Ibíd.*, 121-122.

²De acuerdo a Larondelle: “El punto focal o céntrico de la salvación bíblica es reflejar la luz del carácter de Dios en el redimido, la manifestación de lo que Cristo ha hecho por y en los seres humanos arrepentidos”. Ver Hans K. Larondelle, *Doctrina de la Salvación*, Seminario Adventista Latinoamericano de Teología. 1982, 66.

³Raoul Dederen, “Cristo, su persona y su obra” en tratado de Teología adventista del séptimo día. Editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 207.

⁴Existe el caso de personas que nunca escucharon el mensaje de salvación ni de Jesús, pero hicieron lo bueno de acuerdo al conocimiento que recibieron (Ro 2:12). No obstante, la diferencia de los que nunca escucharon de Jesús con los infantes radica en el hecho de que un infante no tiene la capacidad de recibir algún conocimiento ni de actuar de acuerdo a ello.

situación de un infante frente a la salvación corresponde expresamente al designio divino no revelado.

La situación de un infante frente al juicio celestial

Al analizar la situación de un infante frente al “juicio”¹ se debe tener en cuenta que el Señor estableció dicho acontecimiento para vindicar su carácter ante el universo² Ap 15:3-4, y así demostrar quienes tienen derecho a heredar la vida eterna por la fe en Cristo y quiénes no. De acuerdo a la Palabra de Dios el juicio es llevado a cabo teniendo en cuenta los “libros del cielo”³ donde se encuentra un fiel registro de las acciones realizadas por toda persona que vivió en este mundo.⁴

¹Teniendo en cuenta el servicio anual o el día de la expiación en la que el santuario terrenal quedaba purificado, “así también habrá una restauración total del Santuario Celestial cuando el juicio, el día anti típico de la expiación, comience al fin de los 2300 días”. Ver William H. Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 191. De acuerdo a la profecía de Daniel 8:14 en el año de 1844 d.C. tendría lugar la purificación del Santuario Celestial que abarca toda la obra de juicio celestial que comienza con la fase de investigación y termina con la fase de ejecución, que da como resultado la erradicación permanente del pecado del universo.

²Aún los seres no caídos del universo tendrán la oportunidad de examinar los registros de los santos y de acuerdo a Pfandl: “concluirán que Dios en realidad ha sido justo y misericordioso en cada caso. De esta manera, el carácter de Dios, que ha sido el centro de la gran controversia entre Cristo y Satanás, será exonerado”. Ver Gerhard Pfandl, *Daniel: The Seer of Babylon* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004), 72, 73.

³La Biblia que señala la existencia de registros en el cielo: Daniel 7:10; Apocalipsis 3:5; Filipenses 4:3; Apocalipsis 20:12; 15. Tales libros no tienen el propósito de informar a Dios (Dios es omnisciente), sino que son en beneficio de los seres celestiales (no son omniscientes) y posteriormente a los seres humanos para constatar el fallo justo de Dios en las tres fases del juicio celestial. Ver *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 353-355.

⁴Se tendrá en cuenta nuestras acciones “sean buenas o malas” (2 Co 5:10), también nuestras palabras: “por tus palabras serás justificados o condenado” (Mt 12:36-37). Además de toda cosa encubierta “sea buena o mala” (Ecl 12:14). Es decir aún lo más

En Apocalipsis 20:11-15 se puede encontrar la etapa final del juicio celestial que tiene que ver con la destrucción de los impíos: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos,... y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Ap 20:12), enfatizando en el siguiente versículo: “y fueron juzgados cada uno según sus obras” (Ap 20: 13) concluyendo el capítulo de la siguiente manera: “el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”. Este acontecimiento tendrá lugar después del milenio, conocido como la “fase ejecutiva del juicio”.¹

Como se puede notar, en esta fase donde se ejecuta el castigo final de los impíos es llevado a cabo teniendo en cuenta las “obras”² registradas en los libros del cielo. No obstante, el caso de los infantes, no poseen obra alguna que pueda ser registrada en los

secreto de los hombres será tomado en cuenta en el juicio (Ro 2:16). Además del registro de oración, arrepentimiento y perdón de pecados de los hijos fieles de Dios (Hch 3:19). Cada uno de estos aspectos son registrados de manera individual en los libros celestiales para ser evaluados en el momento que inicie el juicio celestial: “el juez se sentó y los libros fueron abiertos” (Dn 7:10). *Ibíd.*

¹En esta fase “Satanás y los malvados que resucitan al final del milenio, se reúnen delante de Dios para escuchar su sentencia. Se abren los libros una vez más y se analizan los registros de sus vidas. Entones, el pecado y los pecadores junto con el autor e instigador del pecado son erradicados del universo”. Ver, Ángel Manuel Rodríguez, “Santuario” en tratado de Teología adventista del séptimo día. Editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 453.

²De acuerdo a Gane: “El juicio trata con las obras como evidencias de la fe” es decir somos salvos por la fe en Cristo (Ef 2:8-9) pero dicha salvación resulta en obras de amor porque “Dios escribe su ley de amor en nuestros corazones mediante su Espíritu (Gá 5:6; Jer 31:31-34)”. Ver Roy Gane, *Sin temor al juicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 121. Evidentemente, las malas acciones u obras de pecado de aquellos que serán destruidos es producto de no haber aceptado la gracia salvadora de Cristo en sus vidas. *Ibíd.*, 115.

libros del cielo con los cuales amerite la condenación o muerte eterna. Por lo cual se podría decir que un infante fallecido no tendría participación alguna en el juicio divino.

La situación de un infante frente al pecado

Entender cuál es la situación de un infante frente al pecado permitirá obtener algún indicio para el tópico de la presente investigación. Surge la pregunta: ¿Cuál es la situación de un infante ante el pecado?, frente a esta interrogante existe tres posibles respuestas planteadas dentro del cristianismo: (1) el ser humano es pecador por naturaleza por haber heredado la culpa del pecado original,¹ esto implicaría que un infante también es pecador por condición, (2) el ser humano no tiene la naturaleza pecaminosa porque no heredó la culpa del pecado original, lo cual llevaría a considerar a un infante sin pecado delante de Dios,² y (3) el ser humano no heredó la culpa del pecado original pero si la tendencia o propensiones al pecado.³ Pero este hecho no implica culpa ni castigo.

¹La enseñanza del pecado original es propia de Agustín de Hipona, por ello “a partir de la completa depravación del hombre llegó a la conclusión de que la gracia salvadora debe ser irresistible, y por lo tanto algunas personas (las que se pierden) no han sido escogidas por Dios para ser salvas”. Esta doctrina se conoce como doble predestinación, puesto que el no ser elegido para la salvación equivale a ser reprobados, ver Aecio Cairus, “Hombre” en tratado de Teología adventista del séptimo día. Editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 256-57.

²Pelagio no consideraba al pecado como hereditario, además el hombre actual es totalmente libre para realizar el bien y el mal pudiendo por sus propias fuerzas evitar todo pecado y alcanzar la salvación. Ver Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica doctrinas de la gracia* (Barcelona: VIMASA Industrias Gráficas, 1975), 5:20.

³Jhon Fowler explicando sobre la naturaleza y esencia del pecado, menciona que de acuerdo a la evidencia bíblica pecado es una “separación personal de Dios” si bien es cierto universal pero su “focus” está en el corazón humano y es tanto un acto como un estado. Ver Jhon Fowler, “pecado” en tratado de Teología adventista del séptimo día. Editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 265-307. Bajo esa misma perspectiva, el libro “*Creencias de los adventistas del séptimo día*”, en el capítulo que aborda la naturaleza humana, se puede encontrar el

En el presente trabajo de investigación se optará por concordar con la última posición o concepto, en la que el ser humano nace con las tendencias y propensiones al pecado. Sin embargo, tales propensiones o inclinaciones aún no se hacen evidentes en un infante por lo mismo que no puede plasmarlas en acciones como una persona adulta.

No obstante, como todos los seres humanos, un infante hereda las consecuencias del pecado de Adán que es la muerte. Aunque catalogar como pecador o no a un infante resulte muy complejo, como respuesta a la pregunta ¿Cuál es la situación de un infante ante el pecado?: Un infante aun no puede demostrar sus obras de pecado producto de sus tendencias o inclinaciones heredadas, pero si experimenta la consecuencia del pecado, es decir está sujeto a la muerte como todos los seres humanos. Por lo tanto, un infante también precisa de un redentor tanto como un adulto.¹

El factor decisión - consecuencia

Cuando Dios creó al ser humano, además de sus facultades físicas, mentales y espirituales, le dio la potestad de tomar sus propias decisiones, evidentemente Dios le comunicó los peligros existentes de tomar alguna decisión que esté en contra de sus

siguiente subtítulo: “la pecaminosidad, ¿es heredada o adquirida?”, luego de citar textualmente a 1 Co 15:22; Ro 5:12; Job 14:4; Sal 51:5; Ro 8:7,8 y Ef 2:3 declaran que: “la corrupción del corazón humano afecta a toda la persona” y concluyen que “heredamos nuestra pecaminosidad básica. La pecaminosidad universal de la humanidad es evidencia que por naturaleza nos inclinamos hacia el mal, y no hacia el bien”, ver *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 101.

¹Norman Gulley dice: “El resultado natural puede ser transmitida, pero la culpa y el castigo no se imputa. Independientemente de uno de sus padres, todos los bebés nacen con una tendencia al pecado. Por lo tanto, los seres humanos entran en el planeta con la necesidad de salvador antes de que alguna vez hayan pecado”, ver Norman R. Gulley, *Systematic Theology - creation, Christ, Salvation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2012), 156-157.

leyes, así tenemos la orden de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal (Gn 2:17).

Tales advertencias no son para menos, puesto que las decisiones que se tomen generan un impacto no solo en los que la efectúan sino en otros cercanos a ellos, como lo expresaría Graf: “Cada acto del hombre posee una carga moral, y afecta, de un modo u otro, a su entorno y a sus semejantes”.¹

En tal sentido, teniendo en cuenta el alcance o repercusión de las decisiones, el autor de la presente investigación determinó por efectuar tres clasificaciones: (1) Decisión y consecuencia de manera individual, (2) decisión individual, consecuencia colectiva y (3) la decisión de los padres que resulta en vida o muerte de sus hijos.

Decisión y consecuencia de manera individual

Debe entenderse como tal a las consecuencias que el ser humano recibe como resultado de sus propias decisiones, sobre todo en el plano de la salvación, cada uno es responsable ante Dios.² El texto que expresa de manera convincente este tipo de consecuencia se encuentra en el libro de Ezequiel: “El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; Injusticia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él” (Ez 18:20).

¹Roy E. Graf, programa de curso para facultad de Teología - Filosofía de la educación cristiana, Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima, 2012-2, 55.

²“Nadie llegará a las alturas sin esfuerzo perseverante en su propio beneficio. Todos deben empeñarse por sí mismos en esta guerra; nadie puede pelear por nosotros. Somos individualmente responsables del desenlace del combate. Ver White, *El ministerio de curación*, 359. Citado en creencias de los adventistas, 159.

Dios jamás castigará a una persona por las malas acciones de otra, el profeta Ezequiel fue específico al denunciar y resaltar la enorme maldad de Jerusalén y la infinita bondad de Dios, el profeta escribió: “si estuviesen en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor” (Ez 14:14).¹

Aún si se tratase de sus propios hijos, seria ineficiente el valor salvífico de estos tres grandes personajes bíblicos, como el profeta reitera y puntualiza: “y estos tres varones estuviesen en medio de ella, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarían a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos serían librados” (Ez 14:18).

De manera que, en el aspecto salvífico, el ser humano de manera individual es responsable delante de Dios, siendo posible una de estas dos consecuencias: salvación o condenación.

Decisión individual, consecuencia colectiva

En esta segunda clasificación se encuentra aquellas decisiones que conlleva consecuencias no solo sobre el que efectúa sino también las consecuencias afectan a terceros aun cuando no tengan participación en dicha decisión.

Un pasaje en el cual se puede observar “decisión individual, consecuencia colectiva” es en Éxodo 20:5-6, en el marco de los diez mandamientos el texto dice: “...yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos” (Ex 20:5-6).

¹Aun en el caso hipotético que estuviesen estos tres personajes piadosos y justos delante de Dios no podrían salvar a nadie.

Cuando el texto menciona: “visito la maldad de los padres sobre los hijos”, claramente se refiere a las consecuencias que los hijos reciben producto de las decisiones de los padres.¹ Consecuentemente, Gulley comentando acerca de este pasaje (Ex 20:5-6) dice que el “resultado natural puede ser transmitido, pero la culpa y el castigo no se imputa”.² En otras palabras, aun cuando los hijos reciban el resultado natural de las decisiones de sus padres, en el marco de la salvación, cada uno es responsable ante Dios, podría decirse que las consecuencias naturales son inevitables³ dado que Dios no altera sus leyes establecidas para el ritmo armonioso de la vida en este planeta.

De igual forma y en gran escala, la promesa de bendición por guardar sus mandamientos también tiene un alcance generacional y también vendría a ser una “decisión individual, consecuencia colectiva”, un padre fiel a los principios de Dios tiene una poderosa influencia sobre sus hijos.⁴

¹El CBA dice enfáticamente que en cuanto a las consecuencias se debe hacer distinción “entre los resultados naturales de una conducta pecaminosa y el castigo que se inflige debido a ella”, Dios jamás castiga a una persona por la mala conducta de otro, un claro ejemplo de la retribución individual es lo expresado en Ezequiel: “El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; Injusticia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él” (Ez 18:20). Comentario adventista, ver Nichol, 1:603.

²Gulley indirectamente describe a este tipo de consecuencias como “resultado natural”, Gulley, *Systematic Theology - creation, Christ, Salvation*, 156-157.

³Algunos consideran la posibilidad de que la vida de una persona podría alcanzar cuatro generaciones y “debido a los estrechos vínculos de una familia patriarcal, la influencia del patriarca, buena o mala, afectaba a todas las generaciones bajo su control. Ver *Biblia Plenitud: La Biblia de estudio que le ayudara a comprender a aplicar la plenitud del Espiritu Santo en su diario vivir*, Éxodo 20: 5 (Nashville: Editorial Caribe, 1994).

⁴Explicando sobre Éxodo 15:26 el CBA dice: “los que viven de acuerdo con las instrucciones impartidas por el cielo en cuanto a la salud, estarán notablemente libres de enfermedades. El bienestar físico de la raza humana todavía depende en gran medida de

En concreto, existen dos tipos de repercusiones producto de las decisiones del ser humano. En primer lugar, aquellas que afecta únicamente al que realiza la acción, que en esta investigación se optó por definirla como “decisión y consecuencia individual”. En segundo lugar, existen aquellas decisiones que afectan a terceros, lo que vendría a ser la “decisión individual, consecuencia colectiva”.¹

La decisión de los padres que resulta en vida o muerte sobre sus hijos

Dentro de esta clasificación se puede señalar el caso de algunas naciones y personajes bíblicos.

El caso de algunas naciones

Dentro de las naciones que por las malas acciones de sus habitantes acarrearón la muerte sobre sus hijos se podría mencionar a Sodoma y Gomorra. La Biblia dice que: “...

su obediencia a la ley divina...Dios se interesa no sólo en el estado espiritual del hombre sino también en su estado físico (3 Juan 2)”, ver Nichol, 1:574.

¹La elaboración de estos dos términos fue establecida por el autor de la presente investigación, para una mejor organización y entendimiento del tema de las decisiones y sus consecuencias. Un ejemplo notorio en el cual se puede apreciar ambas clasificaciones es en libro de Números cuando describe lo acontecido luego de la rebelión de los israelitas tras la exploración de los espías a la tierra de Canaán, el pueblo de Israel murmuró y desconfió del poder de Dios para conquistar dicha tierra, pese a las palabras de aliento recibidas de Josué y Caleb (Num 14:30-33). En el pasaje se puede notar en primer lugar como “decisión-consecuencia individual” el castigo para los israelitas que murmuraron y desconfiaron contra Dios, quienes debido a su rebelión no entraron en la tierra de Canaán sino murieron en el desierto, a diferencia de ellos, sus hijos si entraron, de manera que únicamente los que se rebelaron contra Dios pagaron las consecuencias directas. No obstante, el pasaje también señala que sus hijos andarán “en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías”. Aun cuando los hijos no murieron en el desierto, en cierta forma reciben la consecuencia de las malas acciones de sus padres, ellos experimentarían: “Decisión individual (padres) – consecuencia colectiva (sobre los hijos)”. Aquellos hijos cargaron las consecuencias naturales de la rebelión de sus progenitores, tuvieron que peregrinar cuarenta años en el desierto.

el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo”; “entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego...y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra” (Gn 18:20).

El pecado era tan grande que Dios no tuvo más remedio que destruir dichas ciudades. Entre los que perecieron estuvieron desde luego los habitantes perversos de Sodoma y Gomorra, como es de suponer también los infantes que eran hijos de éstos.¹

Como se puede notar en este caso, el resultado sobre los hijos fue la muerte por la las malas acciones de sus padres. Aun cuando no hicieron acto alguno, los infantes recibieron las consecuencias de la decisión de sus progenitores.

Como otro ejemplo, se puede citar a los cananeos, que también fueron destruidos esta vez por los israelitas dando cumplimiento a la orden expresa de Dios: “Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos” (Jos 6:21). Aquí, al igual que en el caso anterior,

¹Es preciso mencionar que Dios en su infinita bondad y misericordia permite que las naciones puedan tener la oportunidad de arrepentirse y en consecuencia no perecer con los juicios divinos, como un claro ejemplo tenemos lo que Jeremías expresa: “En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieron de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle” (Jer18:7-10). El texto evidencia el deseo que Dios tiene de evitar el fin funesto para las naciones de la tierra, no obstante, si no hay muestras de arrepentimiento sincero, incluso como muestra de bondad, Dios debe destruir al pecador, para que su mal ejemplo no corrompa a otros. Ver Nichol, 2:198.

los hijos recibieron la muerte como consecuencia de la abierta transgresión y oposición de sus padres a Dios.¹

Finalmente, se puede colocar como otro ejemplo a los amalecitas: “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos” (1 S 15:2-3).

Aquí hay una clara referencia a los infantes con el término “niños de pecho”, que juntamente con todos los animales recibieron las consecuencias de las acciones de los adultos.

El caso de algunos personajes bíblicos

Se tiene el caso de Acán tras haberse descubierto su pecado: “...tomaron a Acán hijo de Zera, el dinero, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acor. Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos” (Jos 7:24-25). Aun cuando el

¹“Los cananeos habían llegado al límite de su tiempo de gracia. Dios les había dado suficiente oportunidad para arrepentirse, así como lo hace con cada persona en este mundo (Juan 1: 9; 2 Ped. 3: 9). Al final, la misericordia no puede proseguir sin interferir con la justicia de Dios. Cuando llega ese momento, Dios debe hacer algo, a fin de actuar en consonancia con su carácter, que incluye tanto justicia como misericordia. Muchas veces es un acto de amor destruir a los que ya han tenido su oportunidad, para que su mal ejemplo no corrompa a otros (ver PP 524, 525). Si los habitantes de Jericó así lo hubiesen deseado, todos podrían haber compartido la salvación de la cual gozaron Rahab y su familia. Ver Nichol, 2:198.

pecado fue cometido directamente por él, las trágicas consecuencias también recayeron sobre terceros incluyendo a sus hijos.

Otro caso particular es lo sucedido con el bebé de David y Betsabé. El pequeño murió como consecuencia del pecado de su padre, el profeta Natán luego de hacerle ver su pecado, le declaro las consecuencias, entre ellas la muerte de su hijo: “Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá” (2 S 12:14).¹

Así también, no se podría dejar de mencionar el caso de Adán y Eva, como muestra clara de las trágicas consecuencias que se puede acarrear sobre los hijos. Si la primera pareja se hubiese mantenido obediente, sus descendientes gozarían de una vida plena y feliz. Sin embargo, por su desobediencia entró el pecado y toda la ruina sobre este mundo: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Ro 5:12).²

¹Dentro de las consecuencias y predicciones estaba la presencia del dolor y la muerte en su casa, es decir entre sus hijos, como ejemplo: “el crimen de Ammón contra su hermana Tamar (cap. 13) y en la rebelión de Absalón (caps. 15 a 19), David probaría algo de los amargos frutos de su pecado y los resultados de su incapacidad para regir o inspirar a sus hijos” debido a que “aunque el Señor perdonó el pecado de David, eso no puso fin a su influencia para el mal, Nichol, 2:652.

²El libro de Corintios al describir lo mismo agrega palabras de esperanza para la triste situación de la humanidad: “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1 Co 15:21-22). En el caso de Adán la consecuencia de su desobediencia tuvo repercusiones universales, afectó a toda la humanidad. En el caso de Cristo, los beneficios de su obra redentora y vida sin pecado es accesible para todo el mundo, pero se hace realidad con los que únicamente creen y aceptan por fe su ministerio en favor de la humanidad. Ver Nichol, 6:84.

Todos los ejemplos bíblicos citados hasta aquí dejan muy claro que toda acción que una persona realiza con la facultad de pensar y elegir, trae consecuencias sobre sus descendientes.

Otro caso que se puede citar es el arrepentimiento de los ninivitas y la obediencia de los israelitas en la última plaga de Egipto.

Con respecto a los ninivitas, en principio, Dios determinó destruir a esta nación debido a su gran maldad, ante la proclamación del profeta Jonás, dichos habitantes “creyeron a Dios y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos”, como consecuencia de la actitud sincera y la conversión de sus malos caminos, Dios les perdonó y finalmente ninguno pereció (Jon 3:3-10).¹

Como otro claro ejemplo se podría considerar a los padres israelitas en el marco de la última plaga caída sobre Egipto. Tras la infatuación del Faraón, Dios determinó dar muerte a todos los primogénitos que estuvieren dentro del territorio egipcio, de manera que aún la vida de los primogénitos israelitas corría peligro. No obstante, Dios estableció el manchar los dinteles de las puertas con la sangre del cordero pascual como una medida de salvación ante la terrible mortandad (Ex 12:12, 22-28).

De modo que, los padres que siguieron cuidadosamente dichas instrucciones pudieron salvar de la muerte a sus hijos. Si los padres no hubiesen obedecido, sus hijos hubiesen perecido juntamente con los primogénitos egipcios, la obediencia de los padres a lo estipulado por Dios, evitó la muerte de sus primogénitos.

¹Queda claro que la buena decisión hecha por los ninivitas no solo evito la destrucción individual de los que se arrepintieron y dejaron sus malas acciones, sino también evito la destrucción de aquellos que no tenían alguna responsabilidad por sus acciones, como evidentemente son los infantes.

Dicho de otro modo, Dios creó al ser humano con la facultad de tomar sus propias decisiones. No obstante, cada decisión que se toma, afecta a él mismo y a todo su entorno, específicamente en el caso de los padres, según los ejemplos bíblicos descritos pueden significar la muerte o preservación de la vida de sus hijos como fue el caso de los ninivitas, y los israelitas en la última plaga de Egipto.

Este aspecto no pone en duda la justicia y el carácter de Dios pese a que en algunos casos el ejecuta directamente sus designios y en otros casos el Señor permite que las leyes sigan su curso como es el impacto de las decisiones humanas sobre su entorno y sus semejantes.

Finalmente, aun cuando los hijos se vean afectados, incluso con la muerte, por las decisiones de sus padres, dichos resultados no tiene nada que ver con asuntos salvíficos debido a que la salvación o resurrección corresponde a la decisión personal en relación a Cristo y su obra redentora. Por lo tanto, la resurrección de un infante no queda supeditada a la resurrección de sus padres.

Resumen y conclusiones

Existe indicios en la Biblia sobre la resurrección de los infantes, de acuerdo a Isaías 11:6-9, estarían presentes en la Tierra Nueva. Asimismo, en el análisis de Mateo 2 y Jeremías 31, se pudo encontrar una profecía cumplida junto a una promesa de esperanza para aquellas madres que perdieron alguna vez a un hijo de edad muy corta.

En cuanto la situación de un infante frente al pecado, independientemente si nace o no pecador, un infante sufre la consecuencia de la entrada del pecado a esta tierra, que es la muerte, por lo tanto, también precisa de un salvador tanto como un adulto.

Ahora bien, para alcanzar la salvación un infante tendría que ejercer fe en Jesús y vivir en armonía con su voluntad, dado a la incapacidad de creer y decidir. La salvación provista para los infantes es un caso especial que únicamente el Señor sabe y hace. Referente a un infante frente al juicio divino, dicho acontecimiento queda ligado a la revisión de los registros del cielo, en el caso de los infantes fallecidos no tuvieron la oportunidad de evidenciar acción alguna, por lo tanto no tendrían participación alguna en el juicio divino.

Finalmente, en cuanto al factor decisión-consecuencia de acuerdo a lo mostrado, se puede mencionar que hay decisiones que afecta no solo de manera individual sino también a terceras personas. Aun cuando en la Biblia se tiene ejemplos donde la decisión de los padres en algunos casos ocasionó la muerte de sus hijos, en otros permitió la preservación de la vida de sus descendientes, en el plano de la salvación cada uno de forma individual es responsable ante Dios. Por lo tanto, la resurrección de un infante no depende de la salvación de sus padres.

CAPÍTULO III

RESURRECCIÓN DE LOS INFANTES: INDICIOS EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

En el presente capítulo se analizará los escritos de Elena G. de White que refieran de manera puntual acerca de la resurrección de los infantes, quedando dividida esta sección de la siguiente manera: (1) Análisis del Manuscrito 26, 1885; (2) Análisis del libro *Controversy between Cristh and satán* (el capítulo: la gran liberación); (3) Análisis de la Carta dirigida a la Sra. Robinson; y (4) Análisis del artículo dirigido a su hermana gemela Elizabeth publicado en *The Youth's instructor*.

Análisis del Manuscrito 26, 1885¹

En el presente manuscrito, Elena G. de White hace referencia de: (1) la resurrección de los infantes de padres creyentes, y (2) la resurrección de los infantes de padres incrédulos.

Resurrección de los infantes de padres creyentes

En relación a la resurrección de los infantes de padres incrédulos, el manuscrito dice lo siguiente:

Sé que algunos ponían en duda aun si los hijitos de los padres creyentes se salvarían, porque ellos [los hijos] no han tenido ninguna prueba del carácter, ya

¹Elena G. de White, manuscrito 26, 1885. Centro de investigación White, Universidad Peruana Unión, Km 19, carretera central, Ñaña, Lima, Perú.

que todos deben pasar por esa prueba para que se evalúe su carácter en base a las pruebas. Se hace la pregunta: "¿Cómo pueden los niñitos pasar por esa prueba para ser examinados?" Contesto que la fe de los padres creyentes cubre a los niños, como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto.¹

Al leer esta cita, la cual es tomada por algunos para dar respuesta sobre el destino de un infante fallecido,² a simple vista da la impresión que la resurrección de un infante quedaría supeditada a la salvación de los padres, lo cual resultaría contradictorio debido a que la fe ejercida por alguno no tiene valor salvífico sobre otro. Más aún, si en la cita se menciona la importancia de mostrar el carácter.³ Sin embargo, es importante analizar detenidamente la intención y el tipo de asociación que Elena realiza sobre la resurrección de los infantes con lo sucedido a los hijos de los Israelitas en el marco de la última plaga de Egipto.

Es de importante señalar que el manuscrito fue escrito por Elena G. de White dando respuesta a las inquietudes suscitadas entre los feligreses siendo la pregunta principal si los hijos de los incrédulos que han fallecido siendo aún muy pequeños serían salvos.⁴

¹En la cita, el término empleado para "hijitos" en el original es "Little childrens" una clara referencia a niños de temprana edad, White, *Mensajes selectos*, 3:359.

²William Fagal, *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 96-97. White Estate Digital Resource Center, *Question & Answers* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1999). Bajo "infant resurrection", <http://drc.whiteestate.org> (consultado: 20 de diciembre, 2015).

³Evidentemente, dentro del marco del gran conflicto: "un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero". Ver White, *Conducción del niño*, 147.

⁴con anterioridad había abordado el tema con un pastor llamado J. G. Matteson. Quien se desempeñó como el traductor de Elena G. de White durante su visita a Europa a finales de 1885. Ver White Estate, "Legacy of Light".

Antes de dar alguna respuesta, la Sra. White deja claro que: “Dios no nos ha hablado definitivamente acerca de este asunto en su Palabra”.¹ Por lo tanto, ella trata de abordar el asunto con mucho cuidado, sin caer en la especulación o tomar alguna posición.

Asimismo, ella no elude la pregunta, por el contrario, se explaya refiriéndose en primera instancia acerca de los hijos de padres creyentes declarando la cita conocida, donde la fe ejercida por los padres cubre a sus pequeños hijos.²

De manera que para entender correctamente dicha declaración y así saber realmente lo que Elena G. de White dijo en aquella ocasión, se debe hacer las siguientes cuatro precisiones: (1) Elena G. de White resalta la preminencia del cordero pascual como el motivo de la liberación de la muerte de los primogénitos israelitas.

Indiscutiblemente, tal sacrificio simbolizaba al salvador, quien es el único que puede redimir. No obstante, la redención podía ser efectiva en favor de los primogénitos israelitas siempre y cuando los jefes de familia cumplan las normas estipuladas por Dios al pie de la letra (Ex 11: 4-7), si no eran cumplidas como debe ser, el primogénito perecería juntamente con los primogénitos egipcios.

(2) Hay una notable diferencia entre lo sucedido en Egipto con la resurrección de los infantes. Lo sucedido en Egipto en el cual la vida de los primogénitos israelitas fue preservada, es importante indicar que se trató de la liberación de la muerte de ese momento, lo cual no implica la salvación o condenación eterna. Dicho de otro modo, el actuar de los padres israelitas permitió preservar la vida de sus primogénitos más no su

¹White, *Mensajes selectos*, 3:359.

²Ibíd.

salvación del pecado y la muerte eterna.¹ Además, se debe tener cuenta que un primogénito israelita no necesariamente era un infante, bien podría tratarse de un niño o adolescente capaz de dar cuenta por sí mismo en el plano de la salvación.

(3) De la cita: “la fe de los padres creyentes cubre a los niños”, el término “cubre”, teniendo en cuenta su contexto inmediato, debe entenderse como “una extensión” o “alcance”, tal cual Elena explica líneas más adelante: “El ángel destructor pasó sin tocar todas las casas que tenían esta marca. Esto es un símbolo que muestra que la fe de los padres se extiende a sus hijos y los cubre del ángel destructor”.² De manera que lo ocurrido en Egipto vendría a ser un claro ejemplo de “decisión individual, consecuencia colectiva”,³ en la cual la decisión obediente de los padres israelitas permitió preservar la vida de sus hijos.

(4) Finalmente, el énfasis de Elena G. de White no está puesta en la manera como un infante llega a salvarse sino en la enorme responsabilidad que los padres poseen ante Dios, ella expresa: “Cristo bendecía a los niños que les traían las madres fieles. El hará esto hoy si las madres cumplen con su deber hacia sus hijos, y los enseñan y los educan en obediencia y sumisión”.⁴

¹Con toda seguridad podría haberse dado el caso que algún primogénito israelita liberado de la muerte en la última plaga, con el tiempo llegue a perder su salvación (producto de sus decisiones individuales frente a Dios). De la misma forma con aquellos que perecieron, no necesariamente implica su condenación eterna.

²White, MS 26, 1885. CIWUPeU.

³El factor decisión-consecuencia fue abordado en el capítulo anterior del presente proyecto de investigación. Dentro del cual se tiene a: “decisión individual, consecuencia colectiva”; cuando la decisión de una persona permite la preservación de la vida o muerte de otra. Pero este hecho no queda ligado la salvación o condenación eterna.

⁴Todo hace indicar que la intención principal de Elena G. de White es exhortar a los padres a cumplir su responsabilidad de la mejor manera ejerciendo una fe genuina en

La resurrección de los infantes de padres incrédulos

Continuando con el análisis, en cuanto a los infantes fallecidos de padres incrédulos, tema con el que se inicia el manuscrito, Elena G. de White escribió: “No podemos decir si todos los hijos de padres incrédulos serán salvados, porque Dios no nos ha dado a conocer su propósito con respecto a este asunto”.¹ En esta declaración de acuerdo al idioma original de la cita, se puede notar la presencia de la conjunción “Whether all” que indica que el tema en el que ella no está completamente segura es “si todos”² estarán entre los redimidos, esto significa que para Elena G. de White si habría infantes que resuciten.³ Siendo su preocupación mayor la vida autentica que los padres cristianos deben de tener como ella lo expresa líneas más adelante:

Muchos padres incrédulos manejan a sus hijos con mayor sabiduría que muchos de los que pretenden ser hijos de Dios. Se esfuerzan mucho en la educación de sus hijos, para hacerlos bondadosos, corteses, desprendidos, y para enseñarles a obedecer, y en esto los incrédulos muestran mayor sabiduría que los padres que

Cristo. Después de todo si los hijos de aquellos padres fieles viviesen tendrían más probabilidades de creer y aceptar a Cristo por el ejemplo recibido de sus progenitores. White, *Mensajes selectos*, 3:359-360.

¹White, *Mensajes selectos*, 3:360.

²La frase en el idioma original es: “Whether all the children of unbelieving parents will be saved we cannot tell” El idioma inglés usa “if” y “Whether” como conjunciones que se traducen al español como un “si” condicional pudiéndose usar ambas conjunciones para introducir a una pregunta indirecta, según los diccionarios, la diferencia radica en que whether es usado, además, para expresar: una duda, después de una preposición y delante de “or not”. *Collins English Dictionary.*, Previous Ed.: 2005.; Formerly CIP., 8th ed., Complete & unabridged ed. (Glasgow: HarperCollins, 2006). Véase también Catherine Soanes and Angus Stevenson, *Concise Oxford English Dictionary*, vol. 11 (Oxford: Oxford University Press, 2004).

³Teniendo en cuenta esta precisión, para Elena G. de White si habría infantes que resuciten, radicando su duda en que si “todos” lo harían.

poseen la gran luz de la verdad, pero cuyas obras no corresponden en forma alguna con su fe.¹

De esta manera, queda muy claro la función tan elevada y delicada que los padres cumplen, además de manifestar la presencia de los infantes fallecidos entre los redimidos.

Análisis del libro *Controversy between Cristh and satán*

Elena G. de White en, su libro *Great Controversy between Cristh and satán*, en una de sus visiones de los acontecimientos finales de este mundo, escribió: “los ángeles juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, de un extremo del cielo hasta el otro. Santos ángeles llevan niñitos a los brazos de sus madres”.²

El contexto que la visión presenta es la segunda venida de Cristo, en la cual se puede apreciar la resurrección de los pequeños, quienes son conducidos a maternales brazos. Cabe señalar que el término empleado en el idioma original es “Litle Childrens” y por la descripción, se trata de niños muy pequeños dado a que no pueden valerse por sí mismos: “Santos ángeles llevan niñitos a los brazos de sus madres”. Esto indica que existirán infantes en el momento de la resurrección.

Análisis de la Carta dirigida a la Sra. Robinson

Este documento es una carta de respuesta a una hermana de iglesia identificada como la Sra. Robinson. Parte de esta carta puede ser hallada en el libro de Mensajes Selectos, tomo 2. El motivo de la carta fue principalmente brindarle consuelo por la

¹Elena G. de White, *Mensajes selectos*, 3: 360-361.

²Elena G. de White, *The Great Controversy between Christ and Satan* (Pacific Press Publishing Association, 1926), 727.

pérdida de su hijo, este hecho se hace evidente desde las primeras líneas puesto que la Sra. Robinson le expresa su más profundo dolor por la pérdida.¹

Luego de ello, Elena G. de White procede a brindarle palabras de ánimo y consuelo no sin antes compartir su propia experiencia al perder a su hijo mayor:

Antes de la muerte de mi hijo mayor, mi hijito de brazos enfermó de muerte. Oramos y pensamos que el Señor nos conservaría a nuestro pichón, pero cerramos sus ojos en la muerte, y lo llevamos para que descansara en Jesús, hasta que el dador de la vida venga a fin de despertar a sus preciosos y amados hijos para que reciban una gloriosa inmortalidad.²

En la carta, Elena G. de White hace mención de su pequeño hijo Herbert quien murió de tan solo tres meses de edad.³ Ciertamente, ella aguardaba la esperanza de volverlo a ver, mencionando en la cita que Herbert descansará hasta el momento en el que Cristo venga para darle la inmortalidad, como lo expresa la carta, luego de compartir su experiencia, ella procede a responder a la pregunta de la Sra. Robinson: “You inquire in regard to you little one being saved...”,⁴ en la traducción al español dice: “Ud. pregunta acerca de la salvación de su hijito”.⁵ Ante ello, Elena G. de White procede a responder tal pregunta, declarando palabras de esperanza tomando pasajes de la Biblia: En primer lugar ella cita el pasaje de Lucas como la respuesta de parte de Cristo hacia ella: “Christ’s words

¹Ellen G. White a Sr. Robinson A.H., 27 de noviembre de 1899, Carta R-196, 1899, Ellen White Research Center, Berrien Spring, Michigan.

²White, *Mensajes selectos*, 2:296.

³Elena G. de White pasó por la dolorosa experiencia de perder a sus hijos en dos oportunidades: Henry y Herbert, Ver White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (Buenos Aires: ACES, 1995), 183.

⁴White a Robinson, 27 de noviembre de 1899, Ellen White Research Center.

⁵White, *Mensajes selectos*, 2:296.

are in your answer: suffer little children to come into me, and for bit them not, for of such is the kingdom of heaven”, aun cuando no aparece en la carta el texto bíblico, es una clara referencia al pasaje de Lucas 18:16.

Siendo registrado tal pasaje en la publicación de su obra al español: “Las siguientes palabras de Cristo constituyen la respuesta para Ud.: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios (Luc. 18:16)”.¹

Desde luego, Así como el Señor Jesús mostró especial consideración hacia los niños en el pasado, del mismo modo, lo hace en el presente. Seguidamente, Elena G. de White, procede a citar otro pasaje de la Biblia:

Remember the prophecy, thus saith the lord; Rahel weeping for her children refused to be comforted. ... Thus saith the lord, restrain thy voice from weeping and thine eyes from tears: for thy work shall be rewarded saith the lord, and they shall come again from the land of the enemy. And there is hope in thine end, saith the lord, that thy children shall come again to thine own border.²

De la misma forma que la cita anterior, en la carta original no aparece el pasaje bíblico correspondiente Jeremías 31:15-17. Lo cual en su obra traducida al español si se registra dicha cita bíblica al final de toda la declaración:

Recuerde esta profecía: "Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra (Jer. 31:15-17).³

¹White, *Mensajes selectos*, 2:296.

²White a Robinson, 27 de noviembre de 1899, Ellen White Research Center.

³White, *Mensajes selectos*, 2:296-297.

Claramente para Elena G. de White el pasaje de Jeremías se constituye una evidencia para señalar la resurrección de los infantes, no solo sirvió como consuelo para las madres que perdieron a sus hijos en la matanza de Herodes, sino también sirve de consuelo y esperanza para las madres de todas las épocas. Puesto que Elena G. de White añade: “Esta promesa es para Ud. Puede sentirse reconfortada y confiar en el Señor”¹

Finalmente, para terminar sus palabras de esperanza y ánimo, antes de pasar a otros asuntos en la carta que tienen que ver con la iglesia, Elena G. de White señala: “El Señor me ha hecho saber con frecuencia que muchos pequeñitos morirán antes del tiempo de angustia. Volveremos a ver a nuestros hijos. Los encontraremos y los reconoceremos en las cortes celestiales. Confíe en el Señor y no tema”.²

Una vez más se puede ver la seguridad con la que Elena G. de White escribía, ella afirma “Volveremos a ver a nuestros hijos”.

Análisis del artículo dirigido a su hermana Elizabeth

Resulta significativo referir lo que Elena G. de White escribió en un artículo publicado en *Youth's Instructor* en abril de 1858, al enviar las condolencias a su hermana melliza Elizabeth tras la penosa pérdida de su hijita llamada Eva quien falleció al momento de nacer:

Con frecuencia se marchitan nuestras esperanzas más acariciadas. La muerte nos arranca a nuestros seres amados...Pero la esperanza nos hace cobrar ánimo. No estaremos separados para siempre, sino que volveremos a encontrar a nuestros seres amados que duermen en Jesús. Volverán de la tierra del enemigo. El Dador de la vida está por venir. Millares de santos ángeles lo escoltan en su camino. El rompe las cadenas de la muerte, destruye los grilletes de la tumba, y entonces los preciosos

¹White, *Mensajes selectos*, 2:296.

²Ibíd.

cautivos salen con salud y belleza inmortales. Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí. Procuramos en vano escuchar el canto de triunfo entonado con arrobamiento por la madre. Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida. Jesús coloca el dorado anillo de luz, la corona, sobre sus cabecitas. Dios permita que la querida madre de "Eva" pueda estar allí, que sus pequeñas alas puedan plegarse sobre el feliz pecho de su madre.¹

De la cita, es evidente notar la presencia de dos grupos de infantes resucitados:(1) los que estarán junto a sus madres y (2) los que estén allí, pese a que sus padres no resuciten.

¿Resucitaran todos los infantes fallecidos?

Es interesante notar que Elena G. de White en esta última cita, interpreta el término “Volverán de la tierra del enemigo” de Jeremías 31:16 como una alusión a la resurrección. Además, existe un detalle que no puede pasarse por alto, que es lo mencionado en la parte inicial del artículo: “No estaremos separados para siempre, sino que volveremos a encontrar a nuestros seres amados que duermen en Jesús. Volverán de la tierra del enemigo”

Elena G. de White, en el marco de brindar consuelo a su hermana por la muerte de su hijita fallecida recién nacida, menciona que “No estaremos separados para siempre” porque “duermen en Cristo” es decir, lo que Elena G. de White está diciendo es que su sobrinita fallecida duerme en Cristo y en consecuencia resucitará (1 Ts 4:16).

¹White, *Mensajes selectos*, 2:297. En esta cita “niñitos” en el inglés es “Little infants”, término empleado para referirse a pequeños de muy corta edad puesto que la hijita de su hermana Elizabeth falleció al momento de nacer. Véase Ellen G. White Estate, “Legacy of Light”, Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 2009.

Por esa razón la mayor preocupación de Elena G. de White no es el futuro de su sobrina sino el proceder de su hermana: “Dios permita que la querida madre de Eva pueda estar allí, que sus pequeñas alas puedan plegarse sobre el feliz pecho de su madre”.¹ Luego de todo el análisis de las citas anteriores de Elena G. de White se puede decir: hay indicios en sus escritos para la resurrección de todos los infantes.

Resumen y Conclusiones

Al analizar los escritos de Elena G. de White referido a la resurrección de los infantes, existe más de un indicio que permite creer que todos los infantes resuciten, por ejemplo, al examinar el libro *The controversy between Crísth and Satán* si se puede ver una referencia clara acerca de la presencia de los infantes en la segunda venida, los cuales luego de resucitar son devueltos a sus respectivas madres.

Asimismo, en el análisis de la carta dirigida a la Sra. Robinson se puede ver la seguridad que Elena G. de White tenía sobre la resurrección de su pequeño, ella declaró que volverá a ver a su hijo Herbert fallecido de tres meses de edad, y también dijo lo mismo del hijo fallecido de la Sra. Robinson. Así también, en la carta Elena G. de White emplea el pasaje de Jeremías 31:15-16 para respaldar tal resurrección.

Finalmente, al analizar el artículo escrito en *The Youth's Instructor*, donde brindó consuelo para su hermana gemela que acababa de perder a su hijita recién nacida llamada Eva. Se puede ver una vez más la convicción que Elena G. de White tenía de la resurrección de los infantes. Además, hace alusión otra vez al pasaje de Jeremías para respaldar su

¹White, Mensajes selectos, 2:297.

creencia, ella usa la frase: “volverán de la tierra de enemigo” como una referencia para la resurrección.

Finalmente, en este mismo artículo se puede encontrar una cita categórica que permite pensar la resurrección de todos los infantes fallecidos, Elena G. de White menciona:

Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí. Procuramos en vano escuchar el canto de triunfo entonado con arrobamiento por la madre. Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida.¹

De esta manera, tomando en cuenta el análisis realizado a los escritos de Elena G. de White se podría concluir diciendo que todos los infantes fallecidos sin excepción resucitarán.

¹White, Mensajes selectos, 2:297

CAPÍTULO IV

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Existe indicios en la Biblia sobre la resurrección de los infantes, al estudiar el pasaje de Isaías 11:6-9, se puede notar la presencia de infantes en la Tierra Nueva. Así también, al analizar Mateo 2:16-18 y Jeremías 31:15-17, se pudo encontrar una profecía cumplida junto a una promesa de esperanza para aquellas madres que perdieron alguna vez a un hijo de edad muy corta.

Así también, al considerar algunos aspectos soteriológicos, en conformidad con toda la revelación de las Escrituras, un infante tendría que ejercer fe en Jesús y vivir en armonía con su voluntad, dado a la incapacidad de creer y decidir, no necesariamente podría significar que el Señor no les resucite, la salvación de los infantes se debe a un designio divino que únicamente el Señor efectúa.

En cuanto al tema del pecado, mas allá de ser considerado pecador o no, un infante está bajo la condenación del pecado que es la muerte y precisa de un redentor tanto como un adulto. En cuanto al juicio celestial, un infante no tendría registro alguno de sus acciones por los cuales sería juzgado. Este hecho no precisamente conlleva a ser condenados con los impíos teniendo siempre presente el proceder justo y misericordioso de Dios.

Asimismo, al desarrollar el factor decisión – consecuencia, permitió entender que: hay repercusiones que afectan directamente al individuo que tomó dichas decisiones

(decision y consecuencia de manera individual). Así también existe consecuencias que afectan a terceras personas que no tienen responsabilidad alguna con tales acciones (Decisión individual, consecuencia colectiva), como en el caso de muchos personajes bíblicos que se libraron de morir o fallecieron por causa de las decisiones de sus padres.

Sin embargo, en cuanto al aspecto espiritual, no existe salvación o condenación por causa de otra persona, cada uno es responsable frente a Dios.

Por lo tanto, la fe de una persona no tiene valor salvífico sobre otra. Es decir, la resurrección de un hijo no está supeditada a la resurrección de su padre.

En el análisis realizado a los escritos de Elena G. de White, se puede encontrar evidencias que permite afirmar la resurrección de todos los infantes fallecidos independientemente de que sus padres lo hagan o no, Elena G. de White dijo que existirán niñitos sin madres, los cuales serán conducidos al árbol de la vida, con tal declaración alude a todos los infantes en concordancia con el objetivo de su publicación la cual escribió para brindar consuelo a su hermana que perdió a su hijita recién nacida.

Para Elena G. de White los infantes fallecidos “duermen en Cristo” y en su publicación asocia el término “volverán de la tierra del enemigo” como el retorno de la muerte, lo cual sucederá en ocasión de la segunda venida de Cristo.

Conclusión final

Luego de haber realizado un estudio sistemático – sintético de pasajes bíblicos y escritos de Elena G. de White que se relacionan con la resurrección de los infantes, además del análisis de temas bíblicos como: la salvación, el juicio celestial, el pecado y ejemplos bíblicos de las decisiones y sus consecuencias sobre los hijos, la presente investigación concluye señalando que: “existen indicios tanto en la Biblia como en los escritos de Elena

G. de White que permiten afirmar la resurrección de todos los infantes”, siendo las evidencias más resaltantes: la descripción de infantes presentes en la Tierra Nueva registrada en Isaías 11:6-9 y el análisis de la profecía de Jeremías 31:15-17 cumplida en Mateo 2:16-18. Así también al estudiar los escritos de Elena G. de White, en dos de ellos se pudo encontrar la certeza que ella tenía acerca de la resurrección de todos los infantes, en la Carta dirigida a la Sra. Robinson y en el artículo publicado en *Youth’s Instructor* escrito a su hermana Elizabeth. Para poder atestiguar este gran suceso, el Señor en su Palabra extiende la invitación para aceptarlo y vivir conforme a su voluntad.

Un mensaje para los padres

Luego de lo analizado anteriormente, podemos obtener y resumir en tres conceptos el mensaje para los padres: (1) vivir una vida consecuente, en lo teórico y en lo práctico para poder alcanzar la salvación a través de los méritos de Cristo, (2) los resultados del ejemplo y la crianza que se brinde a los hijos tienen consecuencias eternas puesto que desde el momento que ellos tengan la suficiente madurez¹ y sepan distinguir entre lo bueno y lo malo ante la vista de Dios, toman sus propias decisiones responsabilizándose por sus acciones de manera individual ante el Creador.

(3) ante la incertidumbre sobre el futuro de un hijo que murió en la infancia, se tiene la seguridad del encuentro en el día de la bienaventurada esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro Señor Jesucristo, si formamos parte del grupo de los salvos. Pues el

¹Elena G. de White menciona que durante los siete primeros años se efectúa la formación del carácter de los hijos enfatizando además los tres primeros años como el momento oportuno para inculcarles la obediencia. Véase White, *Conducción del niño*, 76, 177-178.

postrer enemigo que será vencido es la muerte (1 Co 15:26). Por lo tanto, se debe recordar en todo momento que él es fiel a sus promesas y que no tarda en cumplirlas.

Finalmente, se debe recordar que Dios enjugará toda lágrima que hoy es vertida, pues el anhelo que él siempre tuvo fue que no exista niño que muera de pocos días, ni padre que pase la eternidad sin la compañía de sus queridos hijos.

Recomendaciones

Luego de haber concluido la presente investigación, se podría dar las siguientes recomendaciones:

- (1) Determinar bíblicamente las edades que comprende la etapa de la infancia.
- (2) Revisar exhaustivamente publicaciones de los tiempos del surgimiento de la IASD, para ver sus puntos de vista respecto a este tema.
- (3) Ahondar exegéticamente la evidencia bíblica: Mt 2:16-18 y Je 31:15-17.
- (4) Finalmente, a manera de contribución se podría tomar el factor decisión-consecuencia exployado en esta investigación para abordar otros temas relacionados a la salvación y el pecado.

BIBLIOGRAFÍA

- Alomía, Merling. *Daniel el profeta mesiánico*. Vol.3. Lima: EdicionesTeologika, 2010.
- Amazing Facts. “Una ciudad en el espacio colosal”. En *Guía de estudios de hechos asombrosos*. EEUU, 2010.
- Beach, J Mark. 2001. "Original sin, infant salvation, and the baptism of infants: a critique of some contemporary Baptist authors". *Mid-America Journal Of Theology* 12, 47-79. *ATLA Religion Database with ATLA Serials*, EBSCO host (consultado: 7 de noviembre, 2013).
- Biblia Plenitud : *La Biblia de estudio que le ayudara a comprender a aplicar la plenitud del Espíritu Santo en su diario vivir*, Éxodo 20: 5. Nashville: Editorial Caribe, 1994.
- Brunt, Jhon C. “La resurrección y la glorificación”. En *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Editado por Raoul Dederen, 3:93-100. Miami, Fl: Asociación Publicadora Interamericana, 2006.
- Buswell, A. James. *Systematic Theology of the Christian Religion*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1962. Citado en Charles Caldwell Ryrie. *Teología Básica*. Miami: Editorial Unilit, 2003.
- Buswell III, J. Oliver. *Jesucristo y el plan de salvación*. De *Teología Sistemática*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1962.
- Cairus, Aecio. “Hombre”. En *Tratado de Teología adventista del séptimo día*. Editado por Raoul Dederen. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Caldwell, Charles Ryrie. *Teología básica*. Miami: Editorial Unilit, 2003.
- Canale, Fernando. “Is There Room for Systematics in Adventist Theology?" *Journal of the Adventist Theological Society* 12, no. 2.(2001):110-131.
- _____. “Interpretación de las ideas expresadas en textos: El método filosófico de la investigación en las ciencias humanas”. *Enfoques* 12, no. 2. (2000): 83-114

- Carro, Daniel. Tomás, José Poe y Zorzoli, Rubén O. ed. *Comentario bíblico Mundo Hispano 1 Samuel, 2 Samuel, Y 1 Crónicas*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.
- Cevallos, J. Carlos y Zorzoli, Rubén O. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. Vol. 11. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2010.
- Chávez, Moisés. *Diccionario De Hebreo Bíblico*. 1. ed. El Paso, TX.: Editorial Mundo Hispano, 1992.
- Collins English Dictionary. Complete & unabridged ed. Vol. 8. Glasgow: HarperCollins, 2006.
- Contestando tú pregunta. “Serán salvos todos los niños”. http://www.contestando.tupregunta.org/seran_salvos_ninos.html (consultado: 04 de diciembre, 2013).
- Dederen Raoul. “Cristo, su persona y su obra”. En *Tratado de Teología adventista del séptimo día*. Editado por Raoul Dederen. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Demarest, A. Bruce. *The Cross and Salvation: The Doctrine of Salvation*. Wheaton, IL: Crossway Books, 1997.
- Ellen G. White Estate. “Legacy of Light”. Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 2009.
- Erickson, Millard J. *Evangelical Christology and Soteriology Today*, revista Interpretacion, ATLA- host- 255-266 (consultado el 10 de noviembre del 2013).
- Estudios Bíblicos en español. “Salvación de infantes”. <http://www.middletownbiblechurch.org/spanish/salvatio/infants.htm> (consultado: 05 de diciembre, 2013).
- Fagal, William. *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Fowler, Jhon. “pecado”. En *Tratado de Teología adventista del séptimo Día*. Editado por Raoul Dederen. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Ferguson, Sinclair B. y Packer I.J. *New Dictionary of Theology*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000.
- Gane, Roy. *Sin temor al juicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- Geisler, Norman L. *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*, Baker reference library. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.

_____. *Sin, Salvation*. Vol. 3 de *Systematic Theology*. Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 2004.

Graf, Roy E. Programa de curso para facultad de Teología - Filosofía de la educación cristiana, Universidad Peruana Unión, Ñana, Lima, 2012-2.

Greenough, William, Shedd, Thayer y Gomes, Alan W. *Dogmatic Theology*. Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2003.

Gulley, Norman. ¡Cristo viene! Un enfoque Cristocéntrico de los eventos de los últimos días. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.

_____. *Systematic Theology - creation, Christ, Salvation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2012), 156-157.

Guy, Fritz. *Thinking Theologically Adventist Christianity and the Interpretation of Faith*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1999.

Henry, Matthew. *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. Miami: Editorial Unilit, 2003.

Hodge, Charles. *Systematic Theology*. CD-ROM Libronix Corporation. Oak Harbor, WA: Libronix, 1997.

Kuntaraf, Jonathan. *El libro de la sabiduría de Dios*. Buenos Aires: ACES, 2007.

Lacueva, Francisco. *Curso de formación teológica evangélica doctrinas de la gracia*. Barcelona: VIMASA Industrias gráficas, 1975.

Larondelle, Hans K. *Doctrina de la Salvación*. Seminario Adventista Latinoamericano de Teología. 1982.

Lee, William H. y Köhler Ludwig, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Leiden: Brill, 1971.

Lightner, Robert P. *Safe in the Arms of Jesus: God's Provision for the Death of Those Who Cannot Believe*, Based on: Heaven for Those Who Can't Believe. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2000.

MacArthur, John. *Safe in the Arms of God : Truth from Heaven About the Death of a Child*. Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003.

Martínez, José M. *Hermenéutica bíblica – cómo interpretar las Sagradas Escrituras*. Barcelona: Vila de Canalls, 1984.

- McCarthy, James G. *El evangelio según Roma – Una compilación de la tradición católica con la Palabra de Dios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1996.
- Meléndez, Emerson. La resurrección de los infantes en los escritos de Elena G. de White, *BeritOlam* 10, no. 1-2 (2013).
- Nam, Daegeuk, “The New Earth and the Eternal Kingdom”. En *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*. Editado por Raoul Dederen. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2001.
- Neufeld, Don F. ed. *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Nichol, Francis D. ed. Comentario bíblico adventista. Vol. 1. Traducido por Víctor E. AmpueroMatta. Miami: Publicaciones Interamericanas, 1990.
- Nichol, Francis D. ed. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*. Vol 4. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1978.
- Paulien, Jon. *Cartas a los Tesalonicenses*. Buenos Aires: ACES, 2012.
- Pfandl, Gerhard. *Daniel: The Seer of Babylon*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004.
- _____. “Elena G. de White y la hermenéutica”, en *Entender las Sagradas Escrituras – el enfoque adventista*, editorado por George Reid, 379-402. Florida, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Papalia, Diane E. Wendkos, Sally y DuskinFeldman, Ruth. *Psicología del desarrollo – de la infancia a la adolescencia*, 9na ed. México: McGraw-Hill Companies, 2005.
- Peña, Alberto. La resurrección de Daniel 12:2 y el Pueblo Remanente, *BeritOlam* 6, no. 1-2 (2009).
- Peña, Joel. “Trasfondo veterotestamentario de la Cena del Señor y su relación con la Pascua a partir de su institución según Exodo 12:21-28”. Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2000.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (2016) <http://dle.rae.es/?id=LOBECME> (consultado: 07 de febrero, 2016).
- Reina Valera Revisada (1960). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.
- Rice, George E. “Dones espirituales” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Editado por George W. Reid, 9:686-730. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

- Rodríguez, Ángel Manuel. “Santuario” en *Tratado de Teología adventista del séptimo día*. Editado por Raoul Dederen. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Santa Sede. “Comisión Teológica Internacional la esperanza de salvación para los niños que mueren sin bautismo”. Vaticano. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_con_cfaith_doc_20070419_un-baptised-infants_sp.html (consultado: 1 de diciembre, 2013).
- Shea, William H. *Daniel: Una guía para el estudioso*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Soanes, Catherine y Stevenson, Angus. *Concise Oxford English Dictionary*. Vol. 11 Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Sperry, Lewis Chafer. *Systematic Theology*, Originally Published: Dallas, TX: Dallas Seminary Press, 1947-1948. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1993.
- Strong, Augustus Hopkins. *Systematic Theology*. CD-ROM Libronix Corporation. Bellingham, WA: Libronix, 2004.
- Sullivan, A. Francis. 2011. “The development of doctrine about infants who die unbaptized”. *Theological studies* 72, 3-14. *ATLA Religion Database with ATLA Serials*, EBSCO host (consultado: 7 de noviembre, 2013).
- The Westminster Confession of Faith. CD-ROM Libronix Corporation. Oak Harbor, WA: Libronix, 1996.
- Walvoord, John F. y Zuck, Roy B. *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento*. Vol. 5. Puebla, Pue: Ediciones Las Américas, A.C., 2000.
- White, Ellen G. *El gran conflicto*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1930.
- _____. *Conflicto de los siglos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1930.
- _____. *Conducción del niño*. Buenos Aires: ACES, 2000.
- _____. *El ministerio de curación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- _____. *Mensajes selectos* Vol. 2. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1934.

- _____. *Mensajes selectos* Vol. 3. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1934.
- _____. Manuscrito 26, 1885. Centro de investigación White. Universidad Peruana Unión, Km 19, carretera central, Ñaña, Lima, Perú.
- _____. *Notas biográficas de Elena G. de White*. Buenos Aires: ACES, 1995.
- _____. *Primeros escritos*. California, CA: Pacific Press Publishing Association, 1962.
- _____. a White a Sr. Robinson A.H., 27 de noviembre de 1899, Carta R-196, 1899, Ellen White Research Center, Berrien Spring, Michigan.
- White Estate Digital Resource Center, *Question & Answers*. Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1999. <http://drc.whiteestate.org> (consultado: 20 de diciembre, 2013).
- Wikipedia. “La Confesión de fe de Westminster”. http://es.wikipedia.org/wiki/Confesi%C3%B3n_de_Fe_de_Westminster (consultado: 05 de diciembre, 2013).
- Zackrison, Edwin H. “Seventh-day Adventists and original sin: a study of the early development of the seventh-day Adventist understanding of the effect of adam's sin on his posterity”. Tesis Doctoral, Andrews University, 1984.